



Ágora

Una posibilidad para vivenciar el pensamiento multidimensional en la Educación Media del Instituto

Nacional de Promoción Social. Villeta - Cundinamarca

Julián Alberto Morales Salamanca

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Maestría en Comunicación - Educación en la Cultura

abril de 2023

Ágora

Una posibilidad para vivenciar el pensamiento multidimensional en la Educación Media del Instituto

Nacional de Promoción Social. Villeta - Cundinamarca

Julián Alberto Morales Salamanca

Sistematización presentado como requisito para optar al título de Magíster en Comunicación -

Educación en la Cultura

Asesor(a)

Pablo José Guerrero Cadavid

Magíster en Filosofía

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Maestría en Comunicación - Educación en la Cultura

abril de 2023

Dedicatoria

Dedico esta investigación a la razón de ser de mi profesión, con esto me refiero, a cada uno de mis estudiantes, quienes desde el primer día que empecé a ejercer como docente hasta el día de hoy y estoy seguro que de ahora en adelante, han sido, son y serán la inspiración para ir todos los días al colegio motivado a vivenciar el pensamiento libre, el cuidado del otro y la expresión artística a través de la filosofía. Por esto y por mucho más siempre serán las primeras personas a las que les dedique mi fuerza para ser pedagogo a pesar de todas las adversidades que implica ser profesor en Colombia.

Agradecimientos

Me gustaría agradecer en estas líneas la ayuda que muchas personas y colegas me han aportado durante el proceso de investigación y redacción de este trabajo. En primer lugar, quisiera agradecer a mi familia y mi esposa, que me han ayudado y apoyado en todo mi producto.

También quiero agradecer a mi tutor, Pablo José Guerrero Cadavid por haberme orientado en todos los momentos que necesité sus consejos. Así mismo, deseo expresar mi reconocimiento al programa de *Maestría en Comunicación - Educación en la Cultura* y al *Instituto Nacional de Promoción Social - Villeta (Cundinamarca)* por la formación y la posibilidad de investigar mi quehacer pedagógico a lo largo de esta indagación.

Cada uno de ellos contribuyó de manera positiva a la construcción de este proceso y es por esta razón que los agradecimientos son para ellos porque el quehacer pedagógico no se restringe a un profesor con sus estudiantes en un aula escolar, sino a sus intenciones personales, entorno socio-cultural y experiencia de vida.

Contenido

Lista de tablas	7
Lista de figuras	8
Lista de anexos.....	9
Resumen	10
Abstract.....	11
1 Capítulo 1. Proceso previo a la sistematización.....	12
1.1 Conformación del equipo sistematizador.....	17
1.2 Ejes de la sistematización	18
1.2.1 La enseñanza de la filosofía	19
1.2.2 Lineamientos curriculares de la enseñanza de la filosofía.....	21
1.2.3 Filosofía para niños	24
1.2.4 Experiencia en aula	25
1.2.5 Ágora.....	26
2 Capítulo 2. Contexto inicial de la experiencia.....	29
3 Capítulo 3. Reconstrucción narrativa de la experiencia	34
3.1 Antecedentes y problemáticas puntuales que motivaron a organizarse.	39
4 Capítulo 4. Interpretación crítica de la experiencia reconstruida	46
4.1 Planteamiento del problema	46
4.2 Objetivos	46
4.2.1 Objetivo general.....	46
4.2.2 Objetivos específicos.....	46
4.3 Justificación.....	46

4.4	Marco Conceptual.....	47
4.4.1	Escuela Tradicional.....	47
4.4.2	Pensamiento multidimensional	51
4.4.3	Comunidad de Diálogo.....	55
5	Capítulo 5. Teorización.....	65
5.1	Perspectiva epistemológica	65
5.2	Estrategia de investigación	66
5.3	Categorización.....	67
5.4	Análisis descriptivo e interpretación de los datos cualitativos.....	68
5.5	Análisis de categorías inductivas	68
5.5.1	Pensar la vida	68
5.5.2	Creatividad.....	69
5.5.3	Resolución de problemas.....	70
5.5.4	Prejuicios Sociales	71
5.5.5	Convivencia Escolar.....	73
5.5.6	Asombro.....	74
5.5.7	Cuestionamiento.....	75
5.5.8	Reflexión de sí mismo	77
6	Conclusiones	79
7	Referencias.....	83
8	ANEXOS	86

Lista de tablas

Tabla 1: <i>Matriz de relación de categorías deductivas – inductivas. Fuente: Elaboración propia.....</i>	86
--	----

Lista de figuras

Figura 1: <i>El INPS se volvió Grecia</i>	87
Figura 2: <i>Banner publicitario de II Encuentro de pensamiento crítico, Villeta-Cundinamarca</i>	88
Figura 3: Participación en el III Congreso Internacional de ética, ciencia y educación. Bucaramanga-Santander.....	89
Figura 4: <i>Muestra de clase tradicional fuera del Ágora</i>	90
Figura 5: <i>Experiencia filosofía para niños pasantía Colegio San Marcos – Envigado Antioquia</i>	91
Figura 6: <i>La experiencia del Ágora fuera del aula</i>	92

Lista de anexos

Entrevista N°1.....	95
Entrevista N°2.....	97
Entrevista N°3.....	99
Entrevista N°4.....	101
Entrevista N°5.....	102
Entrevista N°6.....	104
Entrevista N°7.....	106
Entrevista N°8.....	108
Entrevista N°9.....	109
Entrevista N°10.....	111
Entrevista N°11.....	113
Entrevista N°12.....	117
Entrevista N°13.....	119
Entrevista N°14.....	122
Descripción del Ágora.....	125

Resumen

Esta investigación se realiza dentro de la práctica pedagógica del I. E. D. Instituto Nacional de Promoción Social a partir del subcampo de pedagogía de la *Maestría en Comunicación - Educación en la Cultura*.

Tiene en cuenta la participación de los estudiantes de décimo y undécimo de la institución educativa, sus directivas, asesores de tesis y docentes de la UNIMINUTO, quienes orientaron y brindaron la información necesaria para aportar otras formas de hacer pedagogía de acuerdo con la visión de la maestría, en tanto se reconocen otras formas de saber, otras formas de hacer y otras formas de interpretar la cultura y la comunicación del ejercicio pedagógico.

La educación durante el bachillerato se encuentra a la deriva al tratar de hallar modelos pedagógicos que promuevan la creatividad y potencien las habilidades de los estudiantes. Como consecuencia, termina aplicándolos bajo la misma esencia del modelo tradicional. A partir de esta situación, una de estas estrategias inicia en el modelo tradicional y encuentra la forma de innovar el ejercicio del aprendizaje junto con la dinámica del aula. De esta manera, no se pretende superar el modelo tradicional, sino flexibilizar sus estructuras arraigadas en la educación bancaria y fomentar el pensamiento multidimensional, a través del *Ágora* como estrategia pedagógica, la cual surge como una experiencia de aula en la educación tradicional para fomentar el pensamiento multidimensional desde la filosofía.

Palabras clave: Educación tradicional, comunidad de indagación, pensamiento multidimensional, *Ágora*.

Abstract

This research is carried out within the pedagogical practice of the "I.E.D national institute for social promotion" from the pedagogical subfield of the master on communication - education on culture. Takes into account participation of ten and eleventh grade students of the institute, it's directives, tesis assessors and "UNIMINUTO" teacher's, who guided and offered the necessary information to share some other ways for doing pedagogy according to the vision of the master, while it recognizes another ways to know, another ways to do and another ways to interpret the culture and communication of pedagogical exercise.

Education during high school it finds itself adrift trying to discover pedagogy models that promote creativity and maximize the student's skills. As a result, ends applying it under the same essence of the traditional model. From this situation, one of the strategies starts on the traditional model and finds the way to innovate the learning exercise together with the dynamic of the classroom. By this way, it does not pretend to exceed the traditional model but reflexilize it's structures rooted in banking education and foment the multidimensional thinking, through the Agora as pedagogical strategy, which arises as a classroom experience on traditional education to promote the multidimensional thinking from the philosophy.

Keywords: Tradition education, community of inquiry, Multidimensional thinking, Ágora.

1 Capítulo 1. Proceso previo a la sistematización

Con el propósito de abrir espacios de diálogo entre estudiantes de Educación Media, una de las principales situaciones de choque que vive un profesor de filosofía en el bachillerato es encontrarse frente a la enseñanza de un saber muy especializado en una realidad muy compleja y aparentemente distante de este saber. A esto se le suma que el estudiante de educación media tiene una alta expectativa por conocer y aprender nuevos temas, descubrir diferentes alternativas de pensamiento y luchar por aquello a lo que sus sentimientos lo impulsan.

Así que, aquello que va a aprender debería responder o servir para este momento por el cual atraviesa. Pero esta expectativa es tan frágil que puede acabar fácilmente, si no se crea un ambiente apropiado para aprender filosofía, pues se corre el riesgo de perder el gusto por pensar de otro modo y dejar de lado la posibilidad de arriesgarse a crear sus análisis.

Con esto me refiero a que el profesor de filosofía enfrenta una problemática que debe solucionar en su práctica de clase en la enseñanza de la filosofía. Porque en ella, puede darle la oportunidad al estudiante de aventurarse a transformar su pensamiento y enamorarse de una disciplina que lo llevará a cambiar la forma de ver su realidad; o puede llevarlo a un tedio frente al pensamiento filosófico y la apatía por la forma como el profesor presentó la filosofía.

Frente a esto, tuve varias situaciones en las que cuestioné la manera en la que se podía enseñar filosofía, en la posibilidad de formar el carácter filosófico y en la principal tarea del profesor de filosofía; esa que involucra cultivar el pensamiento sin adoctrinar, la que abre los ojos al horizonte para darle una oportunidad de enfrentar una clase tradicional y construir su propio pensamiento.

En consecuencia, cuestionar mi propio quehacer me llevaría a asumir que no podía seguir siendo un área del conocimiento más dentro del currículo de un colegio, regido por las prácticas tradicionales de una educación bancaria, y atrapado en la monotonía de asistir a una cátedra que no inspira. Por esta

razón, en mis primeros años como profesor comprendí que la rigurosidad no es sinónimo de calidad educativa, ni tampoco, una estrategia para la formación del pensamiento crítico.

Al contrario, comprendí que el pensamiento es flexible y viaja de muchas maneras transformándose desde las experiencias y el aprendizaje, por ello, es importante crear una alternativa pedagógica que acerque a los jóvenes al pensamiento crítico desde la filosofía. Así que, me aventuré a crear un espacio de diálogo en el que se discutiera sin límites, en el que se aborden temas profundos, temas que atraviesan a los adolescentes y los ponen en situaciones complejas de dudas y preguntas que en otros espacios no se alcanzan a responder o ni siquiera se contemplan; eso sin desconocer que en la mayoría de las ocasiones no se les permite pensar.

Por consiguiente, al asumir esta gran apuesta por el conocimiento y por una formación del mismo, quise cambiar la dinámica del aula y proponer una formación filosófica desde el diálogo. De acuerdo con esto, encontré una alternativa pedagógica flexible y al mismo tiempo exigente, pues no consistía en mantener una conversación vacía, sino en tener de qué hablar, darse la oportunidad de conversar aquello que siempre hemos pensado en el silencio; pero esta vez teniendo el valor de compartirlo en público, de arriesgarse a exponer el pensamiento con la intención de atreverse no sólo a pensar, sino comunicarlo siendo responsables con lo que se piensa y se dice.

Esta apuesta por el diálogo traería en su esencia grandes problemas sin respuestas, pero al menos, motivaría una pretensión de cambio para darle otro rumbo al aprendizaje del estudiante frente a la filosofía, como aquella disciplina que lo llevaría a pensar diferente. Llegados a este punto, nace la estrategia *Ágora*, como la idea de resistirse a un modelo tradicional de educación, como una propuesta diferente para construir espacios de aprendizaje que brinde una posibilidad los estudiantes para pensar de otra manera al profesor, sin que esto no sea considerado una acción de rebeldía sino como el principio de la construcción del pensamiento independiente, que puede contribuir a las diferentes realidades socioculturales, políticas y existenciales por las que atraviesan adolescentes.

A partir de esta motivación, viene la necesidad de recorrer diferentes alternativas pedagógicas y encontrar en ellas aquella que me permitiera cumplir con mi objetivo, así como, motivar a mis estudiantes a alcanzar nuevos aprendizajes. En esta búsqueda, descubrí alternativas pedagógicas como: la enseñanza por problemas, la construcción de mapas conceptuales, exposiciones cinematográficas, sociodramas, juegos de rol y otras propuestas que terminaban siendo otras actividades de clase y que de repetirse se convertirían entonces en un espacio para el aprendizaje, pero, no para la construcción del pensamiento multidimensional.

Así que, de todas ellas encontraba éxitos y fracasos, pero no aquello que realmente buscaba para construir argumentos y al mismo tiempo, brindar una herramienta pedagógica para poder relacionar ideas, vincular temas y empezar a vislumbrar algunas conclusiones de los temas que la filosofía proponía. Es por esto que, los logros de estos ejercicios de aula no llegaban a una socialización más allá del diario vivir de la escuela; tampoco, llegaban a un escenario que no fuera más allá del salón de clases y que permitiera traer a diferentes voces y oyentes bajo la premisa del aprendizaje y con la necesidad del debate.

Esto me llevó a considerar que, si las discusiones y las conversaciones que se daban en clase poseían un alto interés y motivación por parte de los estudiantes, hasta el punto de llevarlos a consultar por sí mismos sin que fuera una condición de clase arraigada la nota, entonces esas discusiones tenían que llegar más allá del aula de clase y las actividades que se den en ella.

Para esto, sería necesaria el *Ágora*, como el espacio para la construcción del pensamiento multidimensional. Sin embargo, ¿cómo lograr este objetivo? ¿Cómo romper con la escuela permaneciendo en ella? ¿Cómo hacer mi ejercicio de aula más allá del salón de clases? Sobre todo ¿Cómo hacer posible que varias voces se unieran en discusiones abiertas a cualquier oyente? Estas preguntas me transportaron a hacer un recorrido por la historia de la filosofía, allí tenía que encontrar la respuesta, allí tendría que encontrar la metodología que los filósofos usaron para poder abrirse al

público y para generar sus debates y discusiones.

En efecto, encontrar las formas tradicionales de hacer la filosofía me llevó a comprender que la filosofía no solo se restringe a la lectura y a la producción de textos, tampoco se limita a metodologías solitarias y poco abiertas a la formación de pensamiento colectivo, sino que, encontré en la Antigua Grecia un ejercicio de diálogo en las plazas públicas, donde los filósofos presentaban sus tesis para ser escuchados y después pasar a debatir lo que habían presentado.

Esa situación histórica me motivó a crear un espacio semejante en el aula de clase: posiblemente escucharía voces inexpertas, opiniones tal vez desatinadas en el marco de lo académico, pero valiosas porque permiten comprender cómo piensan los estudiantes su realidad. Así que le di rienda suelta a la idea, dejé entonces que fluyera la iniciativa retando a los estudiantes a reunirse y a debatir fuera del aula sin compromisos, sin calificaciones que los obligaran a hacerlo, simplemente, dejarse llevar por la emoción de compartir, de aprender con el otro, de construir con el otro, de arriesgarse a pensar diferente y saber que los otros piensan diferente.

Ahora bien, ¿cómo lograrlo? Habitualmente la educación en los colegios es tan rutinaria que el que hacer pedagógico pierde sentido y enfoque en su trabajo. Ante esto, los docentes y estudiantes caen en la pasividad que no inspira, ni la creatividad, ni la crítica para atreverse a hacer algo diferente, algo que rompa con el esquema y dé la oportunidad de pensarse otras formas de vivir la escuela.

Es por esta razón que, siendo profesor de filosofía y atrapado en este estado de calma decidí arriesgarme a proponerles a mis estudiantes un cambio en la manera como veníamos haciendo clases. Quise descubrir una alternativa que tal vez nos traería inconvenientes, pues, todos los cambios tienen esa particularidad de poner todo de cabeza y alterar el orden de la escuela.

¿Cuál era la idea? La idea era hacer clase fuera del salón, obviamente no iba a ser la grancosa, tampoco iba a revolucionar la escuela, tal vez sería como una clase de educación física. Sin embargo, tendríamos entonces que planear ¿cómo hacer clase fuera del salón sería algo que impactara a todos?

Así que hicimos una lluvia de ideas, algunos proponían recostarse en el patio central para hacer clase, jugar, correr por los pasillos, entre otras ideas que aún se sentían atrapadas en la rutina de la escuela. Durante ese ejercicio, surgió una idea de hacer clase fuera del salón, en la hora de receso escolar, no sólo interrumpiendo ese momento de libertad, sino llegando disfrazados como griegos y debatiendo como ellos.

La idea motivó a muchos, el hecho de disfrazarse y representar a los pensadores griegos parecía un reto y al mismo tiempo algo completamente divertido, hacer que todos lo vieran y fueran el foco de atención les encantaba. No sería solo una actividad, sino que tenía que llegar más allá de proyectar y descubrir una estrategia pedagógica con el fin de construir un espacio diferente para la reflexión filosófica en el colegio.

Con este ideal, nos atrevimos a asistir al descanso, los diálogos que preparamos fueron tomados de las escuelas presocráticas, cada uno de nosotros asumiría un filósofo y, desde sus argumentos, empezamos a dar un discurso público como en la Antigua Grecia, los demás escuchamos a cada participante con la intención de preguntar para debatir. Teníamos listo el plan, sabíamos qué hacer y cuándo, así que desplegamos nuestra estrategia para darle rienda suelta a ese intento por lo diferente.

Así que, nos fuimos a cambiar, organizar y dejar los nervios a un lado, salimos vestidos como griegos y, como lo esperábamos, llamamos la atención, de inmediato, muchos intrigados se acercaron a preguntarnos qué íbamos a hacer, si era una obra de teatro o si ya no iba a haber más clase. A esas preguntas no les dimos importancia, sólo hicimos lo que habíamos planeado, nuestras voces estuvieron a la par con el bullicio del recreo, pero nuestros oyentes estuvieron atentos, algunos murmuraron entre ellos y en el corto tiempo de ese espacio, logramos nuestro cometido, pausar la rutina.

Mientras tanto, nos dejamos llevar por las conversaciones, temas que iban y venían, no le pusimos frenos a la discusión, pero, siempre nos mantuvimos en la dinámica de estar conversando y hablando, estar participando, estar analizando lo que nos estaba atravesando en ese momento y nos

parecía interesante. Aun así, cuando la conversación se estaba poniendo más interesante de lo normal, el sonido del timbre para iniciar la siguiente jornada de clase nos silenció y nos llevó a volver a nuestra rutina.

Si bien, no pensamos que fuéramos a lograr algo, teníamos claro que lo habíamos intentado, había sido suficiente en ese momento hasta que al día siguiente nos encontramos de nuevo en el patio escolar, esta vez sin nuestros atuendos de griegos, sólo nosotros, tal cual la rutina escolar nos propone, con uniformes y batas blancas decidimos aprovechar el tiempo y conversar entre nosotros sobre la experiencia que habíamos vivido el día anterior. Nos reíamos y recordamos algunas cosas que habíamos dicho y algunas preguntas que habían quedado en el aire. Mientras conversábamos, nos dimos cuenta que aquellas personas que estuvieron el día anterior y que nos acompañaron de forma silenciosa, se habían atrevido a preguntarnos que qué estábamos haciendo, qué buscábamos con esa actividad y si ellos podían participar en ese momento. En ese momento encontré lo que buscaba, encontré una complicidad que podría dar paso a una experiencia pedagógica de aprendizaje fuera del aula.

A partir de esta experiencia, las preguntas y las motivaciones en nuestras cabezas se hacían más fuertes e incesantes, hasta el punto de animarnos a redactar un proyecto que le diera continuidad a ese quehacer pedagógico como una práctica que fue más allá de la rutina escolar, inició una necesidad de hablarnos con el fin de aprender entre nosotros. Es por esto que, comenzar con el *Ágora* sería ganar un espacio oficial dentro de la escuela en el que nos escucharemos por primera vez.

1.1 Conformación del equipo sistematizador

El equipo de personas que participan en esta investigación está relacionado con el subcampo de la educación y desde allí se reconstruye la experiencia. Por esta razón, los principales protagonistas de la investigación son los estudiantes de educación media, quienes desde su experiencia han expresado su saber y su sentir frente a la vivencia del *Ágora* dentro de la institución educativa. Esa experiencia va más allá de dinámicas de clase o estrategias convencionales de aula para la enseñanza de la filosofía,

porque, las discusiones y temas de interés, parten de la realidad inmediata que atraviesa el estudiante en su contexto. Esto lo lleva al Ágora y allí profundiza con sus compañeros de clase, haciendo que sus discusiones estén dirigidas por ellos mismos, construyendo sus conceptos y aprendizajes a partir de los hallazgos que obtienen de estas conversaciones. Luego, ellos empiezan a escribir sus ideas en textos que les permitan acercarse a otros estudiantes de otros lugares para compartir sus saberes y así construir, afianzar o renunciar a sus ideas.

Este ejercicio requiere motivación de parte del profesor para que consulten sus temas de interés y así acompañarlos en el proceso de realizar ejercicios de escritura creativa, redactar fragmentos de sus pensamientos, diseñar relatos ilustrados y conversaciones espontáneas para construir una propuesta crítica y escrita que pretenda llegar a otros lugares con el fin de poner en tela de juicio su contexto y las condiciones que los determinan.

Así como se contó con la participación de los estudiantes, también hicieron parte las directivas del colegio en cabeza del rector Jorge Enrique Argüello Rincón, quién apoyó el trabajo investigativo desde el direccionamiento estratégico institucional, y la comunicación con los padres de familia para darles a conocer la importancia de la investigación y su alcance dentro del proceso alternativo de aprendizaje para los estudiantes. Finalmente, como investigador de esa experiencia el estudiante de Maestría en Comunicación– Educación en la Cultura, Julián Alberto Morales Salamanca, hizo el proceso reconstructivo de la experiencia con sus estudiantes proponiendo otra forma de hacer pedagogía y de educar en filosofía en el marco de la educación pública en el municipio de Villeta, Cundinamarca.

1.2 Ejes de la sistematización

Hoy más que nunca es necesario pensar la misión de la escuela y resignificar su quehacer. Por eso, se hace inevitable preguntarse ¿Qué es la escuela? ¿Qué significa ser maestros? ¿Qué es el conocimiento? ¿Quién es el sujeto del conocimiento? ¿Se puede educar para una vida feliz?

Muchas de estas preguntas y más, conllevan al compromiso de responderse y adquieren sentido

en la medida que desde nuestro quehacer pedagógico participamos activamente en la construcción de un modelo de Nación incluyente, tolerante y respetuosa de la diversidad como patrimonio de un país multicultural fundado sobre los principios de la democracia.

1.2.1 La enseñanza de la filosofía

Por esta razón, se hace necesaria la implementación de la filosofía en el sistema educativo, pues como área del conocimiento está ubicada en el nivel de Educación Media Académica, en los grados 10° y 11°, figura como área fundamental y obligatoria en la ley General de Educación, ley 115. Hoy el Instituto Nacional de Promoción Social (INPS), en la construcción de una propuesta curricular según la resolución 2343 del 5 de junio de 1996, que define el diseño de los lineamientos generales de los procesos curriculares del servicio educativo y establece los indicadores de logros para la educación formal, conlleva a articular en el plan de estudios del área de Filosofía una metodología propositiva e innovadora. Por tal motivo, en el INPS se viene trabajando en la consolidación de un currículo que, con base en la tradición filosófica, responda a las necesidades de nuestro contexto y a los problemas de la sociedad contemporánea.

De esta manera, la enseñanza de la Filosofía no es sólo la praxis de un saber, sino que se presenta como elemento fundamental en formación para el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad. Aún más, posibilita la adquisición y generación de los conocimientos científicos y técnicos más avanzados, humanísticos, históricos, sociales, geográficos y estéticos, mediante la apropiación de hábitos intelectuales adecuados para el desarrollo del saber. Puesto que la filosofía tiene esa posibilidad de abrirse a las demás disciplinas del conocimiento para ser reflexionadas críticamente, en palabras de Lipman en 1992, citadas por Cordero, “Los que han enseñado filosofía a los niños como asignatura específica, se han dado cuenta de que, casi de manera inevitable, incide sobre otras disciplinas.” (Cordero, 2019. p. 8)

Es por esto que, se busca que en el INPS desde el área de Filosofía se fortalezca en el estudiante la capacidad crítica, creativa y cuidante sobre los avances científicos y tecnológicos que deben orientarse al mejoramiento cultural y calidad de vida de la población. Se pretende también fortalecer en el estudiante la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas del progreso social y económico del país como una comprensión ética de la realidad humana.

Por lo anterior, la Filosofía en el INPS se define como un espacio de *saber teórico, práctico y creativo*, así,

[L]a enseñanza de la filosofía pretende, en última instancia, que el alumnado trabaje con ideas, contextos y situaciones. Si bien la filosofía no es la única disciplina que puede trabajar sobre el pensamiento y las ideas, sí es una disciplina que tiene cierto ahínco en promover la creación de un pensamiento caracterizado por el orden y la consistencia [...] (Cordero, 2019. p. 8).

Esta definición plantea el desarrollo del pensamiento para la comprensión e interpretación de contextos, textos, sujetos, saberes, realidades y problemáticas. Es la oportunidad para configurar un estilo de vida basado en el cuidado de sí, de los otros, de las cosas, como descubrimiento de la sensatez, la prudencia y el sentido de la vida. Es apertura al asombro, la reflexión, la problematización e investigación acerca de la propia existencia, en diálogo hermenéutico con las grandes problemáticas de la tradición filosófica.

Por lo que se refiere al área de filosofía, parte del principio de que el salón de clase es una comunidad de indagación, donde el conocimiento se dialoga, problematiza y se relaciona con la vida. No existe un protagonista sino participantes con roles diferentes:

[N]iños escuchándose y construyendo ideas unos con otros; aportando y analizando razones en sustento de los argumentos propuestos; ayudándose unos a otros a formular preguntas y a ampliar los puntos de vista; sustentando la hipótesis de alguien

con un ejemplo; desafiando la del otro con un contraejemplo; dando tiempo y espacio para que las voces tímidas se expresan por sí mismas, y las voces agresivas se tornen más reflexivas y más consideradas. (Citado por Saavedra, 2011. p.190. de Sharp, 1995, p. 38)

Mientras que el maestro facilitador orienta estrategias, propone caminos de diálogo de lo que sabe, se establecen pautas de trabajo tanto individual como en grupo; se asumen las consecuencias de no cumplir con las responsabilidades propias de las funciones y compromisos de cada uno de los participantes del proceso educativo.

1.2.2 Lineamientos curriculares de la enseñanza de la filosofía

Desde lo señalado anteriormente, el modelo pedagógico posee una fundamentación teórica como resultado de una reflexión sobre la práctica educativa. Éstas han permitido tres momentos: primero, interpretar el quehacer pedagógico desde la práctica para hacer teoría de la misma; segundo, diseñar estrategias, acciones, modos de hacer más significativo cada momento de los procesos de aprendizaje y como resultado de estos momentos viene el tercero; ajustes como resultado de la retroalimentación que hace de los logros y dificultades, estrategias para el mejoramiento.

Estos tres procesos fundamentales en la formación filosófica son:

- **Proceso de sensibilización filosófica:** Despertar la capacidad de asombro desde la experiencia de lo cotidiano para darle sentido a la vida personal, social y cultural del estudiante para hacerle una invitación al cuestionamiento de los principales aspectos de la vida:

[L]a mejor forma de aprender es resolviendo los problemas. El método tradicional que consiste en dar al alumno la solución ya hecha y no el problema, tiene por efecto privarle del entusiasmo, ahogarle el impulso creador, reducir la aventura humana a un montón de teoremas polvorientos. (Arthur Koestler, citado por Savard. 1998. p. 13)

- **Proceso de articulación filosófica:** Movilizar los diferentes dominios de pensamiento,

reconocidos en las áreas de conocimiento escolar y la cotidianidad, mediante una inducción en la comprensión y reconocimiento de espacios; en los cuales, la reflexión filosófica de procesos, conceptos, juicios y razonamientos, como tarea del pensar, se apropian de la condición e interpretación de la existencia desde el diálogo de saberes. En palabras de Fernando Salmerón (1961):

[L]a vida cotidiana contiene oscuramente todo un horizonte de cuestiones que la filosofía viene solamente a aclarar, porque la tarea de la filosofía es precisamente el descubrimiento y la exhibición en conceptos de estas cuestiones dentro del marco vital en que surgen. (Salmerón, 1961. p.123)

- **Proceso de profundización filosófica:** Comprender mediante herramientas filosóficas conceptuales, las problemáticas perennes de la filosofía, como una posición crítica frente a las diversas realidades del hombre; es un filosofar desde la vida como una obra de arte, empeñado en el desarrollo del pensamiento, en el diálogo con los pensadores y la experiencia.

La verdad sería una construcción comunitaria porque, gracias a diferentes puntos de vista y a la riqueza de la realidad, vamos elaborando una comprensión más profunda de lo que tenemos y, además, de que son posibles y válidas varias comprensiones. No todas, y en este sentido se supera la intersubjetividad: lo que digas contrástalo, convence con argumentos a los que te rodean. En una discusión no se admite aquello de Yo lo digo porque esa es mi opinión y punto. (García, 2011. p. 14, citado en Saavedra. 2011. p. 193)".

Como resultado de estos procesos se puede comprender que la filosofía nace en contextos dialógicos, dinámicos, en los que la palabra fluye, se reconstruye y se resignifica permanentemente. No hay respuestas definitivas, el diálogo no se agota, el saber filosófico está en permanente crisis reconstructiva de sus conceptos y, es por esto, que permite el desarrollo de los campos del conocimiento, los cuales están sustentados por un proceso de evaluación que asegura la comprensión

del conocimiento filosófico, orientado por una construcción de historia, de reconocerse como ser que crea identidad frente a su entorno, apoyado por la interpretación como canal en el que el hombre pueda hallar las herramientas para construir su existencia.

Asimismo, se consigue que el estudiante tenga la capacidad de auto comprenderse, de generar una conciencia crítica y autocrítica y que, a la vez, pueda permitir la comunicación dialógica entre los distintos saberes, con la intención de justificar y hallar respuestas viables a las problemáticas que busca analizar a través de un ejercicio que le permita sustentar su conclusión y hallar relaciones causales entre ellas.

En este sentido, se promueve la construcción del conocimiento, como manifestación del “saber hacer”, del ser propositivos frente al conocimiento y de generar espacios reales de conocimiento, posibilitando un diálogo a partir de carácter filosófico. En efecto, es un ejercicio en el que el estudiante trabaja de forma autónoma y responsable a la vez que busca distintas fuentes para trabajar el tema. En pocas palabras:

[P]ara mí, la cosa más interesante del mundo es el pensamiento. Yo sé que hay también muchas otras cosas que son importantes y maravillosas, como la electricidad, el magnetismo y la gravitación. Pero, aunque nosotros las entendemos a ellas, ellas no pueden entendernos a nosotros. Por eso, el pensamiento debe ser algo muy especial [...] en el colegio pensamos en las matemáticas, en la ortografía, en la gramática... pero, ¿a quién se le ha ocurrido pensar en el pensamiento? [...] Si pensamos en la electricidad, la podemos entender mejor; pero si pensamos en el pensamiento, es como si nos entiéramos mejor a nosotros mismos. (Lipman, p. 16 citado en Correa, 2012. p. 76).

De esta manera, la filosofía tiene su origen en ambientes de diálogo, en donde la palabra fluye como medio de representar las cosas, mejor dicho, decir algo sobre el mundo. Por tal motivo se hace

inevitable que, en la asignatura de filosofía, el diálogo, gire en torno a fortalecer la comunidad de indagación filosófica.

1.2.3 Filosofía para niños

Este ejercicio hace que el estudiante desarrolle habilidades comunicativas como expresar con claridad y de manera respetuosa su punto de vista, pedir la palabra para hablar, prestar atención a las intervenciones de sus compañeros.

Por esto, el diálogo filosófico debe tener en cuenta las siguientes características:

- 1. Asunto de debate:** Debe ser un tema de carácter cotidiano, de fácil comprensión de los participantes y que posibilite el desarrollo entre todos los estudiantes.
- 2. Vinculación del tema:** Este debe estar vinculado al mundo de la experiencia cercana de los estudiantes, así como de sus intereses de conocimiento.
- 3. Respuestas, hipótesis y vías de solución:** El diálogo debe procurar que sea una discusión rigurosa en donde se pueda dar la mayor claridad sobre cada una de las alternativas abordadas.
- 4. Conclusiones:** Es necesario que la discusión del diálogo no quede en abierta y que los participantes puedan recoger conclusiones, aunque éstas sólo puedan ser acordadas como disensos sobre la discusión.

En resumen, en el diálogo filosófico se promueve el razonamiento entre los participantes, requiriendo explicación, clarificación conceptual, clarificación terminológica, argumentación de un punto de vista dado, explicación de supuestos y creencias; sin dejar de lado los intereses, necesidades y problemáticas de los estudiantes que dialogan. Aún más, en él las preguntas se colocan de forma adecuada y ordenada, creando un discurso fluido, que explora y verifica minuciosamente todas las contribuciones, incluso si parecen insignificantes. Gracias a esto, las ideas de algunas personas se basan en las ideas de otras personas.

En otras palabras, el diálogo filosófico entre estudiantes es una actividad que tiene por objetivo

el encuentro de sus vivencias y realidades. Por esto el *Ágora* enfrenta al estudiante a un problema filosófico que se centra en:

[L]os sueños soñados despierto porque son proyecciones guiadas por la conciencia, son representaciones imaginarias de un futuro deseado, son liberadores, pueden ser modificados al gusto del que los sueña, representan el futuro, son claros y definidos al gusto del soñador y por tanto comprensibles, son comunicables al exterior, contienen la distensión del yo, tienden al perfeccionamiento del mundo, sobre todo porque abren la perspectiva de lo nuevo en el mundo pues en ellos se proyectan los deseos y aspiraciones, y finalmente, manifiestan lo todavía-no-consciente de lo todavía-no-real.

(Gálvez, 2018. 56 p.)

A la vez que significa una valiosa oportunidad para establecer diálogos con estudiantes de diferentes contextos. En palabras de Buber “el diálogo es la forma en la que uno se convierte hacia el otro, transformándose en la aceptación del otro, lo que permite, a su vez, el respeto al otro y a su palabra” (Buber, 2002, citado por Romeu, 2018. p. 43).

1.2.4 Experiencia en aula

Todavía cabe señalar que el niño es un ser con capacidades naturales para el filosofar, entendiendo el filosofar como la acción de interrogar y problematizar el mundo; de cuestionar la cotidianidad y reflexionar ante ella, con la perspectiva de encontrar razones que justifiquen nuestro lugar en el mundo. La educación se hace más significativa cuando se nutre permanente por la reflexión, en consecuencia, la introducción de la filosofía como elemento articulador del currículo, constituye el secreto fundamental de la auténtica educación. Una educación basada en “el desarrollo del pensamiento crítico exige entonces, de un lado, la exploración y el reconocimiento en el sujeto a temprana edad de sus modelos representacionales y habilidades cognitivas mediante propuestas didácticas fundamentadas en la relación ciencia escolar-sujeto- contexto.” (Tamayo, 2015. p. 116).

No se trata de enseñar y de estudiar más filosofía con niños y jóvenes, de lo que se trata es que la educación misma sea más filosófica. Es decir, la educación media debe preocupar más por el pensar que por el mero hecho de aprender desprovisto de contexto y significado; para esto se debe comprometer más con el desarrollo de hábitos analíticos, críticos y reflexivos, que con el desarrollo de “supergenios” incapaces de confrontar su saber con las angustias y necesidades de la vida cotidiana. En síntesis, la educación media se debe ocupar con la formación de seres sensibles y razonables capaces de convivir y de actuar críticamente en una sociedad democrática.

1.2.5 *Ágora*

Cuando pensamos en una educación inclusiva que sea capaz de asumir la diferencia como un rasgo característico de la sociedad- o sea que le pertenece y la define- se hace necesario preguntarnos qué hace la escuela por contribuir en la consecución de espacios en que los sujetos se apuesten a una sociedad justa, que respeten la posición del otro. Es claro que la escuela no es sólo la responsable de un cambio en las ambiguas estructuras sociales, pero sí tiene entre sus tareas generar una visión más humanizante de las relaciones sociales. La escuela, en cierta medida, debe contribuir a regular las relaciones sociales. Así que es de vital importancia que el *Ágora* busque contribuir a que los participantes de la comunidad de indagación reconozcan el lugar del otro en las condiciones en que éste aparece ante ellos, lo que hace necesaria una metodología de diálogo que implique a todos en un horizonte de igualdad.

Al hablar de socialización se hace pertinente el *Ágora*, porque el sujeto no es sólo el desarrollo del pensamiento superior, sino, un sujeto en contexto y este contexto son sus cercanos, con quienes a diario se relaciona, es también, las situaciones en las que se desenvuelve y desde las cuales problematiza el mundo, a la vez que construye su particular horizonte de sentido.

Así pues, este proceso de socialización en los niños y jóvenes debe ser entendido como un encuentro dignificante con el otro, que aparece con una particular característica del mundo y de la

realidad que tiene algo que decirle. Cuando se busca desde la comunidad de indagación que los niños pregunten, cuestionen, propongan y argumenten, se quiere generar confianza en la fuerza y la vitalidad de sus ideas, en lo que ellos son, en lo que piensan, en lo que sienten.

La pedagogía y la didáctica tienen como uno de sus propósitos centrales la consolidación de relaciones sociales a través del pensamiento crítico, deliberativo, creativo e independiente, a través de la relación dialógica y en busca siempre de la generación de procesos liberadores del hombre. (Tamayo, 2015. p. 122).

Para muchos, una estrategia de filosofía como el *Ágora* en la escuela puede ser innecesaria, poco práctica, fuera de contexto; en cambio para otros, significa mucho porque el desafío de la escuela es dinamizar siempre su *ser* (la esencia de lo que hace, su identidad) y su *quehacer* (lo que hace y cómo lo hace). Por esto, al cambiar el paradigma clásico de nuestra educación -qué se debe enseñar para aprender- por un nuevo paradigma -qué genera en el niño procesos de pensamiento propios, liberados y autocorrectivos-, se trata de enseñar a pensar, más que enseñar a aprender; y ello porque el verdadero aprendizaje sólo es el producto de un proceso de pensamiento en el que el sujeto, además de monitorear a cada instante su proceso de formación, se compromete efectivamente en la solución de los problemas y su esfuerzo por comprender el mundo en su absoluta complejidad (Meneses, 2007).

De acuerdo con esto, el propósito del *Ágora* en el Instituto Nacional de Promoción Social se enmarca dentro del deseo de dinamizar y hacer más reflexiva la educación, no se trata de enseñar más filosofía sino de hacer la educación más comprometida con el ejercicio filosófico.

En la medida en que la escuela se comprometa en crear espacios de diálogo y de crítica habrá entendido su compromiso en la construcción de una Nación más democrática y más tolerante.

Vivimos en una época donde el ejercicio filosófico se ha convertido en un asunto de unos pocos. Así que el *Ágora* quiere apostarle a la construcción de sociedades más participativas, críticas y reflexivas. Puesto que, los niños y jóvenes- quienes se sienten en ocasiones confundidos y perplejos ante la

multitud de fenómenos que aún no comprenden y a los que necesitan encontrarles significado- son el punto de partida del ejercicio filosófico. Los niños no dejan de preguntarse por qué las cosas son como son, y por qué y para qué se encuentran allí. Ese preguntar lleno de asombro y admiración es también punto de partida de la reflexión filosófica.

Desafortunadamente los adultos somos poco sensibles a los muchos significados presentes a las preguntas infantiles y nos hemos acostumbrado a eludir sus preguntas cuando nos sentimos incapaces de responderlas, o responder en términos demasiados “correctos”, o en términos tan elevados que los niños terminan encontrando tales respuestas poco dignas de ser creídas. A veces hasta sus preguntas nos resultan molestas. Con el tiempo seguramente los niños aprenden que hay dos tipos de preguntas: las que tienen una respuesta que hay que aprender y respecto de las cuales no habrá que pensar; y las que simplemente no deben plantearse porque no parecen tener una posible respuesta.

Por todo esto, el *Ágora* se enmarca como una estrategia en torno al desarrollo del pensamiento superior en sus diversas modalidades: pensamiento analítico, intuitivo, crítico, reflexivo, creativo. Intenta dar una respuesta integral a los muchos problemas educativos más relevantes del mundo contemporáneo, entre ellos: la comprensión ética, el crecimiento personal e interpersonal, el desarrollo de diversas habilidades lógico-lingüísticas y la formación de valores cívicos para la convivencia democrática.

2 Capítulo 2. Contexto inicial de la experiencia

En la perspectiva planteada hasta ahora, la reflexión y la discusión en el contexto educativo adquiere un auténtico sentido en la medida que dice algo a la vida de los jóvenes, ofreciéndoles nuevas posibilidades interpretativas de su existencia. En una sociedad tan plural como la colombiana, tan paradigmática en sus sistemas políticos, en sus sistemas sociales y tan cuestionados en sus comprensiones éticas, la praxis filosófica es un imperativo urgente en la re-significación de nuestro quehacer como pueblo. Por tanto, el saber filosófico y la filosofía misma, junto con las distintas ramas del saber, deben contribuir a hacer más comprensibles los desafíos que nos presenta el mundo de hoy.

Ahora bien, teniendo ganado ese espacio y la expectativa de los estudiantes ante el Ágora, era obligatorio llevar esta alternativa pedagógica a otros escenarios involucrar a otros compañeros docentes, motivar a más estudiantes y sobre todo no perder el rumbo con el que inicialmente se construyó ese espacio en la escuela. La tarea no era sencilla, tendría que empezara reconstruir, buscar, sustentar y argumentar por qué era necesario y por qué era prioritario para los estudiantes mantenerse en discusión con sus compañeros.

Así que empecé la parte procedimental, empecé a registrar el proyecto acercándome a las demás instituciones educativas, quienes iniciaron un trabajo conjunto entre profesores y estudiantes abriendo un espacio de discusión pública alrededor de las ideas expresadas en la palabra hablada, la palabra escrita, la palabra sentida. Esta construcción llevó el Ágora a convertirse en un encuentro interinstitucional en el que todos colocamos en común temas que hacen parte de las inquietudes vitales tanto de estudiantes como de maestros y que a la vez son de interés en el ámbito de la filosofía.

Así es como esta iniciativa cobró un sentido más amplio, compatible con mis compañeros de otras instituciones quienes se animaron por la propuesta de empezar a replicar el ejercicio en sus colegios para ver qué efectos tendrían, para determinar si sólo había sido una coincidencia por las condiciones de mi trabajo o si realmente podría ampliarse en otros escenarios.

Para ello, tuvimos algunas reuniones y encuentros que nos permitieron construir una visión más amplia de lo que podría convertirse no sólo en el Ágora sino una actividad interinstitucional en la que el pensamiento crítico fuera protagonista desde la vivencia, comprensión, análisis y argumentación de las problemáticas de los adolescentes.

A partir de esto, como profesor de filosofía tendría que comprender que lo más importante en la escuela es fomentar la capacidad de preguntarse, en primera instancia, como persona y, después, por la realidad. En mi caso, la pregunta emerge desde mi realidad y se centra en ¿Cómo llegar a potenciar la actitud filosófica en mis estudiantes? Podría decirse que, desde la participación en el aula, pero allí están condicionados a responder o expresarse con el fin de obtener una calificación; así que tendría que propiciar otros espacios fuera del aula para que su comunicación sea espontánea y sus ideas sean una ruptura en la dinámica tradicional del estudiante; es decir, si ellos pueden hacer filosofía, no es en el aula, y menos si no hay una motivación diferente a la nota. Por esto, investigar, leer, escribir y socializar sobre sus pensamientos haría una alternativa en la escuela. Aun así, es constante la pregunta sobre cómo lograrlo. Para ello opté por construir una estrategia pedagógica que fomentara el desarrollo del pensamiento multidimensional en los estudiantes a partir de lo que viven y experimentan en una sesión de filosofía.

Mi interés se centra en reconocer el contexto académico en el que convivo con mis estudiantes, puesto que en él logro identificar que existen hábitos en ellos al momento de planear y ejecutar una clase. De modo que existe una tendencia en su producción intelectual que los lleva a limitarse a ejercicios de memoria y evaluación de resultados en sus procesos cognitivos. Ahora bien, lo anterior en relación con la enseñanza de la filosofía en el bachillerato conlleva a caer en clases basadas en la memoria de teorías filosóficas presentadas a través de la clásica cátedra, hablada durante 45 minutos por un profesor y registrada al pie de la letra en los cuadernos de los estudiantes, para ser evaluada o más bien impresa en exámenes que evalúan la fiabilidad y exactitud de conceptos y teorías presentadas

en clase, denominando a este proceso “calidad educativa”.

Con esto quiero decir que el afán que se tiene en la escuela por otorgar resultados a procesos memorísticos es una perversa forma de interpretar la educación, ya que anula el pensamiento crítico y, en consecuencia, desconoce la creatividad que puede tener un estudiante al resolver sus problemáticas. Asimismo, deja atrás la manera en que relacionan su pensamiento y sus aprendizajes con aquellos que lo rodean. En pocas palabras, este proceso educativo sólo garantiza el aprendizaje memorístico y alcanza resultados promedio en pruebas estatales, las cuales posicionan a las instituciones educativas y sus dinámicas de aula en ranking de efectividad y eficiencia educativa.

A pesar de estas condiciones, como profesor dentro de la dinámica de la escuela cumplo diferentes roles y actividades dentro de los lineamientos tradicionales de la educación en Colombia. Con cada una de estas actividades debo garantizar la formación de los estudiantes para ser ciudadanos competentes que puedan transformar el futuro y al mismo tiempo mejoren la sociedad desde el desarrollo cultural y económico. Sin embargo, la dinámica interna del colegio hace difícil esa tarea, ya que no le da prioridad a la educación para responder a esas necesidades, ni tampoco les garantiza a las familias que sus hijos vayan a encontrar un empleo o sean merecedores de una beca que los ponga en una universidad para estudios profesionales.

Todo lo anterior lleva a mi pregunta inicial a una necesidad mayor y es ¿cómo lograr que los estudiantes cumplan las expectativas de su familia y de la nación en un limitado tiempo de clase de una hora a la semana en la que se imparten contenidos alejados de su realidad y del contexto que los atraviesa, usando un lenguaje confuso para ellos, pero técnico y necesario para una educación, que cree necesario el uso de esos conceptos históricos de la filosofía? Además, en ese tiempo de clase se tienen que desarrollar procesos administrativos de registro, seguimiento, control y disciplina que regula el comportamiento de los estudiantes que obedecen las normas, aunque algunas de ellas estén aferradas al pasado y no asuman la realidad de la sociedad actual bajo la hipótesis que siendo obedientes

construyen su autonomía y conciencia colectiva.

Todo esto suma a la contradicción que se vive dentro del ambiente escolar pues enseña que la opinión y la expresión de una idea están condicionadas a la voluntad del maestro, mientras su cátedra vocifera sobre la libertad. Así, es difícil llegar a comprender que los ejercicios que se dan en clase satisfagan las necesidades de tantos interesados en la educación de calidad, sobre todo porque allí hay un problema y radica en entender ¿a qué tipo de calidad educativa se refiere? ¿Acaso es una calidad del tipo industrial? O una comprensión de la humanización de sujetos libres que no por voluntad están en la escuela, sino que, están allí para no estar en sus casas.

A todo este diario vivir, el maestro está obligado a pensar su realidad y reconocer que él tiene que vivenciar el contexto de los estudiantes y sus múltiples variables para favorecer la formación de los ciudadanos, quienes definitivamente merecen un cambio de perspectiva, porque la sociedad avanza a pasos agigantados, mientras que, la escuela se queda atrapada en su crisálida de la antigüedad segura en sus mecanismos de disciplina militar y su pretensión de ofrecer promociones de calidad. Por esto, el maestro debe generar estrategias pedagógicas que hagan parte al estudiante de su proceso formativo y puedan fortalecer sus competencias para enfrentar la situación económica de su familia y responder a su contexto.

Por el otro lado, su formación tendrá que estar motivada por el aprendizaje desde sí mismos y, esto me pone un reto en mi experiencia como docente, porque a partir del ejercicio de aula, la cual me demuestra que debe superar su condición estéril, básica y limitada a la exposición catedrática, ya que sin motivación, actividades lúdicas y metodologías alternativas, es imposible despertar actitudes filosóficas como personas críticas, creativas y dialógicas, quienes en su propio descubrimiento y motivación expresan sus ideas públicamente e investigan razones para defender su posición o tener el valor de cambiar de perspectiva.

En otras palabras, abrir un escenario académico oficial dentro de la dinámica de la escuela para

discutir, analizar, hablar y sentir lo valioso que es pensar conseguiría que mis estudiantes pudieran tener la posibilidad de ser escuchados por sus compañeros sin tener como condición una calificación. Esta es la principal razón por la que la experiencia de aula se convierte en un motivo para investigar, con el fin de construir una perspectiva que rompa lo tradicional y que produzca una motivación, no sólo en mí, sino en mis estudiantes por hacer de la filosofía, un ejercicio personal y no un requisito académico, lo que sigue ahora es responder a la pregunta de investigación.

3 Capítulo 3. Reconstrucción narrativa de la experiencia

La experiencia pedagógica que he tenido a lo largo de 6 años, ha sido un recorrido constructivo con mis estudiantes, quiénes han llevado esta experiencia hacia un enfoque distinto en cada sesión de clase y en cada ejercicio fuera de clase; tales ejercicios han tenido más éxito fuera del aula que en ella. Debido a que cambia la mentalidad del estudiante no solo porque cambia el espacio físico, sino, porque allí ocurre una ruptura en la perspectiva del aprendizaje, el ambiente propicia que entre ellos existan conversaciones diálogos y debates más libres puesto que los impulsan a disfrutar ese espacio fuera de lo cotidiano.

Por esto, hacia el segundo semestre del año 2017 en el que la locura y la fantasía fueron protagonistas, porque transformamos la institución educativa al volverla un escenario griego, no sólo porque le dimos color y la remontamos a épocas antiguas de la filosofía, sino porque los estudiantes fueron quienes construyeron ese escenario. (Ver Figura 1)

Al siguiente año no pretendíamos volver a hacer un día de filosofía solos como institución, queríamos convocar e invitar en el segundo semestre del año 2018 a otras instituciones educativas para sacarlos también del aula y poder construir con ellos pensamientos y palabras en torno a preocupaciones propias de los estudiantes y de nosotros los maestros. Así que, en el primer semestre del año 2018 fue necesario crear un grupo de estudiantes de grado décimo y undécimo para reunirnos en las tardes, aprender entre ellos, desde cómo consultar en internet, leer textos, seleccionar ideas, construir argumentos hasta relacionarlos con la realidad que ellos vivían.

La emoción de contar con otra institución nos impulsó a dar lo mejor de nosotros, por eso escribíamos nuestras ponencias, las leíamos entre nosotros y las debatíamos cada 15 días en las tardes, quedándonos en el colegio, pensando que el evento de ese año hacia octubre nos sorprendería, pues no sabíamos qué íbamos a encontrar. Pasado el tiempo, llegó el día en que recibimos a las otras instituciones, para ello, una muestra artística inició la jornada filosófica, luego nos dirigimos a los salones

para debatir y poner nuestros productos a prueba cambiándolo o darle la vuelta desde otra perspectiva que podría ser más interesante. (Ver Figura 2)

Después de esta experiencia sentíamos que no podíamos parar, así que en el año 2019 no quisimos estar dentro de la institución, decidimos salir ella y del municipio, queríamos ir a otro lugar, experimentar qué era salir, qué era llegar a otra casa que nos esperaba y, también, qué aprenderíamos. Así que, en el segundo semestre del 2019, fuimos invitados a un encuentro de filosofía organizado por la Institución Educativa Departamental *La Pradera* en Subachoque Cundinamarca; sentíamos que habíamos alcanzado ese propósito de contagiar a los otros colegios con nuestra iniciativa, allí la experiencia fue enriquecedora y al regresar la mayoría de nosotros no quería dejar de hacer ese ejercicio de filosofía en las tardes, no teníamos más eventos a los que participar pero, eso no impidió que en las tardes y en los descansos, incluso en horas de clase le diéramos espacio a ese trabajo de conversar y charlar, a ese espacio para poder presentar una ponencia, una idea, justificar alguna hipótesis sobre la realidad o responder alguna pregunta que a alguien le atormentaba. Poco a poco esa motivación fue cambiando, la intencionalidad de las clases fue transformándose, incluso la planeación del currículo cambió, sí era necesario enseñar filosofía, era necesario conocer su historia, pero, era más interesante recorrer la historia de la filosofía encontrando relaciones y conexiones con las situaciones y preguntas de mis estudiantes.

Al siguiente año, pretendíamos darle un movimiento fuerte a la filosofía queríamos involucrar a otras áreas del conocimiento, queríamos poner a conversar los otros saberes con la filosofía, lo que nunca tuvimos en cuenta fue el decreto de aislamiento preventivo a causa de la pandemia del año 2020. Esta situación fue muy difícil para todos, realmente nos distanció, nos quitó las tardes, nos quitó el encuentro, nos quitó la posibilidad de estar con el otro y construir con el otro, nos mostró que somos frágiles, nos llevó a darle prioridad al hecho de sobrevivir, resistir y reinventarnos la realidad.

Aun así, hicimos esfuerzos por trabajar desde la virtualidad por no perder lo que habíamos construido, por seguir participando en otros escenarios así fuese de manera virtual y así lo hicimos, no teníamos el soporte técnico para asumir un evento virtual, entonces, participamos en un evento de diálogo de saberes a través de las pantallas. Así terminó ese año, un año crudo y un año distante. Al siguiente, en el 2021 la intención de continuar se desmotivó, nos limitábamos a cumplir con el ejercicio de instruir, calificar y cuidarnos en casa. Sin embargo, esto que habíamos conseguido años atrás, me seguía motivando y me mantenía con la esperanza de poder volver al aula en algún momento, para reencontrarme con mis estudiantes porque quería comprender ¿qué habíamos logrado? ¿Qué habíamos conseguido? ¿Acaso era cierto o no que estábamos haciendo algo diferente en el colegio? Con estas preguntas incesantes en mi cabeza descubrí en la *Especialización de Comunicación Educativa* de Uniminuto, que sí existen otras formas de hacer pedagogía, que sí hay una posibilidad de reconstruir otros saberes, otras formas de hacer pedagogía, con esto, la motivación hacia el segundo semestre 2021 fue más fuerte porque mi quehacer pedagógico podría ser investigado, relacionado con otros autores y lo más importante podría darle voz a mis estudiantes en otro espacio que fuera el aula de clase o un evento académico, sino, en una investigación en la que ellos son la mayor motivación y razón de mi quehacer pedagógico.

El año 2022 nos permitió volver al colegio, aunque nos limitaban las restricciones para poder hacer encuentros fuera del aula, no obstante, la motivación por volver despertó también la motivación de continuar con el *Ágora*, así que volvimos a encontrarnos en las tardes, volvimos a construir ensayos, volvimos para poner el suceso de la pandemia bajo la crítica de doce 12 estudiantes quienes se dedicaron a construir sus formas de ver la pandemia y nos atrevimos a participar en el *III Congreso Internacional de Ética, Ciencia y Educación* realizado en la Universidad de Santander UDES - Bucaramanga. (Ver Figura 3)

Esto lo convertía en un reto mucho más grande y digno para revivir el Ágora, ya no tendríamos que llevar nuestras voces a nuestra propia casa, tendríamos que llevar nuestras voces a un escenario que nos permitiría compartir con otros países, escucharlos, aprender de ellos y compartir con otras experiencias sobre el mundo. Por esto, las reuniones en las tarde fueron interesantes, pesadas porque se habían dejado algunos hábitos de estudio de lado, algunos renunciaban por la exigencia que ellos mismo se imponían, pero, volvían porque según se dice de forma popular 'las ganas pueden más que el miedo', leíamos, releíamos y nos sorprendíamos de lo que escribíamos, entre todos aportábamos para que cada uno tuviese su propuesta orientada hacia lo que quería, allí la experiencia fue gratificante, allí la experiencia fue inolvidable para nosotros.

Por otra parte, ese mismo año durante el segundo semestre tuve la oportunidad de conocer una experiencia similar a la mía en Envigado Antioquia gracias al proceso de la pasantía en la maestría. Allí, el profesor Mauricio Callejas me recibió con la característica alegría paisa y me presentó lo que había construido cuatro años atrás en la *Institución Educativa San Marcos*, había llevado su motivación por filosofía para niños con sus estudiantes desde que empezó como un proyecto hasta que se logró consolidar desde primaria hasta bachillerato.

Allí reconocí que el trabajo del maestro es determinante para que una experiencia pedagógica tenga sentido, además de la motivación del estudiante, pues es la misma que el docente le imprime a su quehacer pedagógico. Sin embargo, entre mi experiencia y la del profe Mauricio, existían otras condiciones que no permitían que ambas fueran semejantes, aunque, utilizáramos la misma metodología. Puesto que, no sólo el contexto lo cambia todo, sino que, a nivel institucional, el trabajo hecho en Envigado cuenta con la posibilidad de flexibilizar el currículo e ir más allá de la Ley General de Educación, porque, permite que la enseñanza de la filosofía se realice desde la primaria hasta la finalizar el proceso escolar, pero, esa modificación curricular no puede ser posible en la Educación Pública

Nacional por el cumplimiento a la norma que exige que la enseñanza de la filosofía sea exclusiva a la Educación Media.

Esas dos condiciones, el contexto y la norma, aunque no son justas para comparar entre una experiencia y la otra, sí permiten hacer un contraste y al mismo tiempo comprender que lo que se ha hecho, ha sido, motivado por los docentes y apreciado por los estudiantes, quienes desarrollan sus habilidades de pensamiento crítico, mejoran sus relaciones sociales y se expresan usando su creatividad desde la filosofía, con esto, se altera el modelo tradicional de la escuela que favorece la formación desde el desarrollo de cada habilidad hasta la reflexión fuera de la escuela, para evidenciarlo, tuve que encontrar en las voces de los estudiantes de envigado y las voces de mis estudiantes su perspectiva sobre la filosofía, no solo quería contrastar a los autores con nuestra experiencia, quería escuchar y contrastar mi visión sobre el Ágora con las personas que la hacen posible.

En este punto, la investigación rompe otro esquema en mí y descubro gracias al trabajo de la maestría que la comunidad con la que vivo la experiencia y su contexto municipal e institucional son los ejes claves para hacer ese contraste, porque son ellos los que dan cuenta del Ágora y del ejercicio pedagógico que se ha venido realizando desde el año 2017 con sus logros y sus crisis, en otras palabras, ellos son quienes le dan vida a la investigación.

Relacionado con lo anterior, la Institución Educativa Departamental “Instituto Nacional de Promoción Social”, acoge niños, jóvenes y adultos de Villeta Cundinamarca del sector urbano y Rural y de los municipios cercanos de la Provincia del Gualivá con el objeto social de complementar los intereses de las personas, de la familia y de la sociedad, fundamentado su quehacer en los principios de la Constitución Política sobre el derecho a la educación. Por esto, el Instituto Nacional de Promoción Social, educa a estudiantes líderes en el desarrollo social, fortaleciendo competencias ciudadanas y digitales, promoviendo la superación personal, la práctica de los valores humanos, el bienestar y

mejoramiento de la convivencia social a través de la promoción de la ética del cuidado consigo mismo del otro y la corresponsabilidad de la comunidad educativa con el medio ambiente.

Con esto, el estudiante dentro de la Institución Educativa Departamental Instituto Nacional de Promoción Social es el eje esencial de la acción educativa, poseedor de un bagaje cultural, producto de su historia personal, familiar y social, lo que impulsa a reconocer en él, el quehacer educativo se enfoque en formar a un ciudadano integral y miembro activo de la sociedad, con compromiso solidario y comunitario, que le permita el manejo de situaciones sociales en la comunidad desde un nivel de intervención primaria, mediante el desarrollo de las diferentes competencias y la práctica de los valores humanos.

3.1 Antecedentes y problemáticas puntuales que motivaron a organizarse.

En esta perspectiva la reflexión y la discusión en el contexto educativo, adquiere un auténtico sentido en la medida que dice algo a la vida de los jóvenes, ofreciéndoles nuevas posibilidades interpretativas de su existencia. En una sociedad tan plural como la colombiana, tan paradigmática en sus sistemas políticos, en sus sistemas sociales y tan cuestionados en sus comprensiones éticas, la praxis filosófica es un imperativo urgente en la re-significación de nuestro quehacer como pueblo. Por tanto, el saber filosófico y la filosofía misma, junto con las distintas ramas del saber deben contribuir a ser más comprensibles los desafíos que nos presenta el mundo de hoy.

Ahora bien, teniendo ganado ese espacio y la expectativa de los estudiantes ante el ágora, era obligatorio llevar esta alternativa pedagógica a otros escenarios involucrar a otros compañeros docentes, motivar a más estudiantes y sobre todo no perder el rumbo con el que inicialmente se construyó ese espacio en la escuela. La tarea no era sencilla, tendría que empezara reconstruir, buscar, sustentar y argumentar por qué era necesario y por qué era prioritario para los estudiantes mantenerse en discusión con sus compañeros.

Así que empecé la parte procedimental, empecé a registrar el proyecto acercándome a las

demás instituciones educativas, quienes iniciaron un trabajo conjunto entre profesores y estudiantes abriendo un espacio de discusión pública alrededor de las ideas expresadas en la palabra hablada, la palabra escrita, la palabra sentida. Esta construcción llevó el ágora a convertirse en un encuentro interinstitucional en el que todos colocamos en común temas que hacen parte de las inquietudes vitales tanto de estudiantes como de maestros y que a la vez son de interés en el ámbito de la filosofía.

Así es como, esta iniciativa cobró un sentido más amplio, compatible con mis compañeros de otras instituciones quienes se animaron por la propuesta de empezar a replicar el ejercicio en sus colegios para ver qué efectos tendrían, para determinar si sólo había sido una coincidencia por las condiciones de mi trabajo o si realmente podría ampliarse en otros escenarios.

Para ello, tuvimos algunas reuniones y encuentros que nos permitieron construir una visión más amplia de lo que podría convertirse no sólo en el Ágora sino una actividad interinstitucional en la que el pensamiento crítico fuera protagonista desde la vivencia, comprensión, análisis y argumentación de las problemáticas de los adolescentes.

A partir de esto, como profesor de filosofía tendría que comprender que, lo más importante en la escuela es fomentar la capacidad de preguntarse, en primera instancia como persona y después por la realidad. En mi caso, la pregunta emerge desde mi realidad y se centra en ¿Cómo llegar a potenciar la actitud filosófica en mis estudiantes? Podría decirse que, desde la participación en el aula, pero allí están condicionados a responder o expresarse con el fin de obtener una calificación; así que tendría que propiciar otros espacios fuera del aula para que su comunicación sea espontánea y sus ideas sean una ruptura en la dinámica tradicional del estudiante, es decir, si ellos pueden hacer filosofía no es en el aula y menos, si no hay una motivación diferente a la nota. Por esto, investigar, leer, escribir y socializar sobre sus pensamientos harían una alternativa en la escuela, aun así, es constante la pregunta sobre cómo lograrlo, para ello opté por construir una estrategia pedagógica que fomentara el desarrollo del pensamiento multidimensional en los estudiantes a partir de lo que viven y experimentan en una sesión

de filosofía.

Por tal motivo, mi interés se centra en reconocer el contexto académico en el que convivo con mis estudiantes, puesto que, en él logro identificar que existen hábitos que en ellos ya son costumbre al momento de planear y ejecutar una clase, así que, existe una tendencia en su producción intelectual que los llevan a limitarse a ejercicios de memoria y evaluación de resultados en sus procesos cognitivos. Ahora bien, lo anterior en relación con la enseñanza de la filosofía en el bachillerato conlleva a caer en desarrollar clases basadas en la memoria de teorías filosóficas presentadas a través de la clásica cátedra hablada durante 45 minutos por un profesor y registrada al pie de la letra en los cuadernos de los estudiantes para ser evaluada o más bien impresa en exámenes que evalúan la fiabilidad y exactitud de conceptos y teorías presentadas en clase denominando a este proceso calidad educativa.

Con esto quiero decir que el afán que se tiene en la escuela por otorgar resultados a procesos memorísticos es una perversa forma de interpretar la educación, que anula el pensamiento crítico y en consecuencia desconoce la creatividad que pueda tener un estudiante al resolver sus problemáticas; asimismo, deja atrás la manera como relaciona su pensamiento y sus aprendizajes con aquellos que lo rodean. En pocas palabras, este proceso educativo sólo garantiza el aprendizaje memorístico y alcanza resultados promedio en pruebas estatales, las cuales posicionan a las instituciones educativas y sus dinámicas de aula en ranking de efectividad y eficiencia educativa.

A pesar de estas condiciones, como profesor dentro de la dinámica de la escuela, cumplo diferentes roles y actividades dentro de los lineamientos tradicionales de la educación en Colombia. Con cada una de estas actividades debo garantizar la formación de los estudiantes para ser ciudadanos competentes que puedan transformar el futuro y al mismo tiempo mejoren la sociedad desde el desarrollo cultural y económico. Sin embargo, la dinámica interna del colegio hace difícil esa tarea, ya que no le da prioridad a la educación para responder a esas necesidades, ni tampoco les garantiza a las

familias que sus hijos vayan a encontrar un empleo o sean merecedores de una beca que los ponga en una universidad para estudios profesionales.

Todo lo anterior, lleva a mi pregunta inicial a una necesidad mayor y es ¿cómo lograr que los estudiantes cumplan las expectativas de su familia y de la nación en un limitado tiempo de clase de una hora a la semana en la que se imparten contenidos alejados de su realidad y del contexto que los atraviesa, usando un lenguaje confuso para ellos, pero técnico y necesario para una educación, que cree necesario el uso de esos conceptos históricos de la filosofía? Además, en ese tiempo de clase se tienen que desarrollar procesos administrativos de registro, seguimiento, control y disciplina que regula el comportamiento de los estudiantes que obedecen las normas, aunque algunas de ellas estén aferradas al pasado y no asuman la realidad de la sociedad actual bajo la hipótesis que siendo obedientes construyen su autonomía y conciencia colectiva.

Todo esto suma a la contradicción que se vive dentro del ambiente escolar pues enseña que la opinión y la expresión de una idea está condicionada a la voluntad del maestro mientras su cátedra vocifera sobre la libertad, así, es difícil llegar a comprender que los ejercicios que se dan en clase satisfagan las necesidades de tantos interesados en la educación de calidad, sobre todo porque allí hay un problema y radica en entender ¿a qué tipo de calidad educativa se refiere? ¿Acaso es una calidad del tipo industrial? O una comprensión de la humanización de sujetos libres que no por voluntad están en la escuela, sino que, están allí para no estar en sus casas.

A todo este diario vivir, el maestro está obligado a pensar su realidad y reconocer que él tiene que vivenciar el contexto de los estudiantes y sus múltiples variables para favorecer la formación de los ciudadanos, quienes definitivamente merecen un cambio de perspectiva, porque la sociedad avanza a pasos agigantados, mientras que, la escuela se queda atrapada en su crisálida de la antigüedad segura en sus mecanismos de disciplina militar y su pretensión de ofrecer promociones de calidad. Por esto, el maestro debe generar estrategias pedagógicas que hagan parte al estudiante de su proceso formativo y

puedan fortalecer sus competencias para enfrentar la situación económica de su familia y responder a su contexto.

Por el otro lado, su formación tendrá que estar motivada por el aprendizaje desde sí mismos y, esto me pone un reto en mi experiencia como docente, porque a partir del ejercicio de aula, la cual me demuestra que debe superar su condición estéril, básica y limitada a la exposición catedrática, debido a que sin motivación, actividades lúdicas y metodologías alternativas, es imposible despertar actitudes filosóficas como personas críticas, creativas y dialógicas, quienes en su propio descubrimiento y motivación expresan sus ideas públicamente e investigan razones para defender su posición o tener el valor de cambiar de perspectiva. En consecuencia, algunos estudiantes llegan a profundizar sus pensamientos, a seguir su intuición y encontrar respuestas más allá de lo simple e inmediato, tanto así, que empiezan ampliar su comprensión de la realidad, indagar, preguntar por otros temas y dimensiones que antes no eran de su interés. Algunos de sus temas, los apasionan, los motivan a conversar entre ellos y también los llevan a cuestionar sobre sus propias preguntas pues han descubierto que muchas de ellas no eran preguntas profundas en su contenido, sino que tenían una respuesta básica. Por ello, preguntarse por cuestiones profundas desde la filosofía, haría que sus problemas se concentren en problemas existenciales, problemas de fe, en discusiones de género, en expectativas sobre su futuro y discusiones en torno a estereotipos sociales.

De acuerdo con esto, la perspectiva de darle a los estudiantes una formación filosófica basada en el pensamiento multidimensional para potenciar sus habilidades y motivar sus intenciones de reflexión crítica, parte del reconocimiento de la población, puesto que, pueden relacionarse muchos componentes de sí mismo con su entorno. Sin embargo, contrastar este alcance de la filosofía en el bachillerato, me permitiría comprender los alcances de la filosofía en otros espacios que no fuesen el municipio de Villeta, para esto, realicé la pasantía en Envigado - Antioquia en el Colegio San Marcos, colegio que cuenta con condiciones económicas excepcionales, espacios de aula especializadas,

herramientas didácticas y, metodologías de innovación educativa, completamente diferente a las instituciones públicas de Villeta.

Debido a que, en Envigado se imparte la filosofía para niños como una metodología de aula desde los grados de primaria hasta la educación media, situación que aventaja a los estudiantes en su formación del pensamiento multidimensional. Allí se aplica esta metodología solo con 20 estudiantes por salón de clase, lo que facilita el trabajo con ellos y permite trabajar uno a uno los problemas filosóficos que se dan desde la comunidad. Ahora bien, al contrastar esta experiencia con las condiciones de Villeta se evidencia que la cantidad de estudiantes de 35 a 40 por salón afecta su implementación, así como el proceso de aprendizaje de filosofía sólo en los grados 10 y 11. A pesar de esto, las reflexiones críticas emergen sin importar las condiciones o características del programa o algunas metodologías de aula.

En definitiva, las condiciones de filosofía para niños para una escuela municipal no están a la disposición de ejecutarse como institución pública, solo se pueden aprovechar algunas estrategias que dinamicen el aula y propicien el pensamiento multidimensional. Por esto, gracias al ejercicio de la pasantía, al contrastar dos realidades en las que se pueden aplicar estrategias pedagógicas, se obtienen diferentes resultados, puesto que, la filosofía si tiene una incidencia muy fuerte en el proceso del pensamiento crítico los estudiantes, en la comprensión ética de su participación con los otros y en la propuesta creativa para expresar lo que piensan.

En consecuencia, aunque las condiciones no sean las mismas, un espacio diferente al aula podría propiciar el pensamiento multidimensional porque los adolescentes tienen muchas preguntas sobre su entorno y tales preguntas no se responden de forma inmediata, están y permanecen allí, esperando a ser formuladas o al menos pensadas. Por esto, el *Ágora* nace en el Departamento de Cundinamarca, exactamente en la Institución Educativa Departamental, *Instituto Nacional de Promoción Social* en el municipio de Villeta para estudiantes de Educación Media.

4 Capítulo 4. Interpretación crítica de la experiencia reconstruida

4.1 Planteamiento del problema

¿Cómo el Ágora posibilita la vivencia del pensamiento multidimensional en la Educación Media del Instituto Nacional de Promoción Social Villeta - Cundinamarca?

4.2 Objetivos

4.2.1 Objetivo general

Comprender el Ágora como una vivencia del pensamiento multidimensional en la Educación Media del Instituto Nacional de Promoción Social. Villeta - Cundinamarca.

4.2.2 Objetivos específicos

Entender la manera en que surgen pedagogías alternativas en la dinámica de la educación tradicional.

Analizar la metodología de filosofía para niños como una estrategia que desarrolle el pensamiento multidimensional.

Comprender la forma de pensar la realidad desde los diálogos de los estudiantes con el fin de romper la tradición curricular y vertical de la escuela tradicional.

4.3 Justificación

En la formación académica actual, los escritores clásicos y los autores autorizados son referencias a diversos pensamientos y posiciones sobre los fenómenos realistas. Sin embargo, para llevar a cabo una educación integral, es necesario no solo formar egresados destacados de secundaria, sino también formar ciudadanos comprometidos con la sociedad. Es fundamental establecer y consolidar el espacio para el libre ejercicio del pensamiento juvenil. De hecho, anima a los estudiantes a enfrentar sus problemas, al formar una visión crítica y una intención propositiva ante los problemas de su comunidad.

Esta es la razón por la que se puede establecer filosóficamente un ambiente de diálogo, en el

que las palabras son un medio de representación de la realidad. Aún más, el diálogo construye las bases del pensamiento multidimensional, pues es una estrategia intelectual a través de la cual los individuos pueden sacar sus propias conclusiones sin tener que adaptarse a los modelos establecidos. De esta manera, el pensamiento multidimensional significa no aceptar la verdad de ciertas cosas en primer lugar, sino verse en la obligación de generar su propio proceso de pensamiento y atreverse a despertar su curiosidad como parte de su construcción de vida.

4.4 Marco Conceptual

4.4.1 Escuela Tradicional

La educación ha sido de interés para muchos investigadores, pues lo que ella en sí misma contiene, permite analizar varias perspectivas, entre ellas, el perfil que debe tener un maestro para cumplir las metas que propone el gobierno con relación a estándares de calidad internacional o la necesidad de educar a estudiantes que aporten a la sociedad; también, replantearse el diseño e implementación de lúdicas y didácticas que desarrollen las habilidades y competencias de los aprendices y los ubique con herramientas suficientes para aportar en el escenario social, político y económico; cada una de estas posibilidades de investigación han llevado a descubrir algunas falencias o aciertos que tiene el sistema educativo en Colombia.

No obstante, la educación sigue estancada y mantiene un atraso frente a la realidad que la rodea, pues es ciega ante lo que sucede y no reacciona; al contrario, se aleja de los estudiantes y los mantiene en la misma condición. De acuerdo con esto, Paulo Freire plantea que:

Cuanto más analizamos las relaciones educador-educandos dominantes en la escuela actual, en cualquiera de sus niveles (o fuera de ella), más nos convencemos de que estas relaciones presentan un carácter especial y determinante —el de ser relaciones de naturaleza fundamentalmente narrativa, discursiva, disertadora. (Freire, 2005. 77 p.)

Con este planteamiento se propone que, en la escuela, el papel del profesor va a ser muy importante, porque él no sólo tiene la responsabilidad de enseñar, sino educar a los estudiantes siguiendo las condiciones de la escuela tradicional. Esto lo obliga a llenar, por decirlo así, a los estudiantes de unos contenidos que no les son propios, y que se encierran en una narrativa donde el profesor no detiene su discurso mientras los estudiantes no paran de escucharlo. Así pues, estos contenidos están alejados de sus realidades, sin significado para ellos, sin sentido para su contexto, pues son palabras vacías que tienen que escuchar. En palabras de Freire

La narración, cuyo sujeto es el educador, conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado. Más aún, la narración los transforma en “vasijas”, en recipientes que deben ser “llenados” por el educador. Cuando más vaya llenando los recipientes con sus “depósitos”, tanto mejor educador será. Cuanto más se dejen “llenar” dócilmente, tanto mejor educandos serán. (Freire, 2005. 78 p.)

Ahora bien, si la escuela es el epicentro donde se construye una sociedad y desde ella se determinan los lineamientos para la formación de los individuos, entonces tal formación debería crear en los individuos una conciencia de actores sociales comprometidos con la construcción de su propio país. Sin embargo, esta formación se queda corta pues las herramientas que les brindan a los sujetos no tienen una realidad práctica, sino que la conocen de una manera distante y abstracta enredada en libros; discursos que lo remiten a una realidad que no es realidad. Así pues, “[e]n la medida en que esta visión “bancaria” anula el poder creador de los educandos o lo minimiza, estimulando así su ingenuidad y no su criticidad, satisface los intereses de los opresores.” (Freire, 2005. p. 81).

Aun así, la escuela se empeña en cumplir con su objetivo y para ello recurre a ejercicios de disciplina, pues el propósito de la escuela no reside entonces en la formación, sino en prácticas de control y ejercicios de poder en los que las relaciones de aprendizaje tienden a desdibujarse, dejándolas en un segundo plano y concentrándose en el ejercicio de la fuerza sobre los sujetos.

De esta manera, dentro de la dinámica de la escuela se busca una orientación hacia el desarrollo de competencias junto al aprendizaje de conocimientos, gracias a estas competencias los estudiantes se desempeñarían en otros ambientes sociales, relaciones políticas y contratos económicos. Esta situación la describe Norberto Siciliani en 2016 cuando afirma “[l]a escuela, por ejemplo, sigue pensándose como el sitio donde se generan productos, que se acumulan como un ahorro para un futuro que no sabemos cómo será, ni qué requerirá del individuo ni qué necesitarán las personas para transitarlo.” (Siciliani, 2016. p. 26). Con esto se tienen dos perspectivas de la escuela en las que hay una relación en la formación del sujeto para la sociedad y una distancia del ideal de la escuela y la formación.

No obstante, en la escuela existen profesores que optan por una alternativa ante ese tipo de educación bancaria. Ellos serán considerados como revolucionarios, pues, a pesar de las condiciones de la escuela tradicional, su quehacer pedagógico abre la posibilidad a nuevos escenarios. Según Freire

[U]n educador humanista, revolucionario, no puede esperar esta posibilidad. Su acción, al identificarse, desde luego, con la de los educandos, debe orientarse en el sentido de la liberación de ambos. En el sentido del pensamiento auténtico y no en el de la donación, el de la entrega de conocimientos. Su acción debe estar empapada de una profunda creencia en los hombres. Creencia en su poder creador. (Freire, 2005. 83 p.)

Para este caso, la responsabilidad del profesor no parte desde las necesidades del gobierno, ni de las dinámicas del mercado, las cuales disponen los lineamientos para llevar a cabo la educación, formando una sociedad deshumanizante, llena de obedientes que no conocen su realidad, ni critican su entorno social, debido a que están condicionados a mantener silencio. Además, han sido el resultado de un bachillerato en el que vieron todos los conocimientos, pero no recuerdan muchos de ellos porque:

[L]o que se enseña en matemáticas o en geografía es, por una parte, tan elemental, que cuando el estudiante termina sus estudios los conocimientos supuestamente

adquiridos ya no le sirven para nada práctico en la vida, ni en sus actividades educativas posteriores, cuando no suele ocurrir que olvide todo lo visto. (Zuleta, 2010. p. 9). (Ver Figura 4)

De modo que, aquel profesor que quiere ser revolucionario en su quehacer pedagógico, debe tener presente que se enfrenta a una educación tradicional, y, a una sociedad que ha sido su producto, es decir, que esta educación “bancaria” ha llegado al punto de convertirse en algo propio, natural o normal, algo que no se puede cambiar porque ese “orden” es el que se debe seguir. Bien lo afirma Estanislao Zuleta:

[M]ientras el alumno y el profesor estén convencidos de que hay uno que sabe y otro que no sabe, y que el que sabe va a informar e ilustrar al que no sabe, sin que el otro, el alumno, tenga un espacio para su propio juego, su propio pensamiento y sus propias inquietudes, la educación es un asunto perdido. (Zuleta, 2010. p. 12).

Por lo tanto, el profesor tiene que darle un giro a su quehacer pedagógico, abrirse a la posibilidad de analizar los contenidos que enseña desde una perspectiva crítica, desde una visión que invite al estudiante a cuestionar lo que aprende y lo motive para que deje de memorizar con el fin de resolver exámenes o problemas que no tienen que ver con su realidad. Para esto, es importante asumir la educación desde la filosofía, porque la filosofía incita al estudiante y al profesor a querer saber, a llevar su saber a la realización de su propio ser, a convertir ese saber en su punto de partida para hacer y transformar, además de tener clara la finalidad con que lo está haciendo. De este modo:

[U]n hombre que pueda pensar por sí mismo, apasionarse por la búsqueda del sentido o por la investigación, es un hombre mucho menos manipulable... Este es un resultado que podría provenir de una intensificación, en nosotros mismos como educadores, de la búsqueda de una educación filosófica. (Zuleta, 2010. p. 8)

4.4.2 *Pensamiento multidimensional*

Es importante considerar el papel que ha tenido la educación en Colombia en la construcción de una sociedad preparada para enfrentar los retos de la actualidad y sus problemáticas, con personas que se comprometan a fortalecer la nación y entiendan su compromiso como ciudadanos. Tal es la situación que:

[L]a Escuela en Colombia, es vista en función de la integración para la productividad; se busca formar en competencias básicas, competencias para cada área del conocimiento, competencias laborales generales y específicas, competencias para el dominio de una segunda lengua o bilingüismo, competencias para la innovación y el emprendimiento, todas ellas articuladas dentro de un enfoque positivista de la Educación cuya pretensión es homogeneizar los procesos de la Escuela. (Castro, 2013, p. 82).

De ahí que la escuela sea vista como el escenario para el progreso y como la plataforma que le permite al país y a sus ciudadanos progresar. No obstante, este panorama coloca a los estudiantes en un modelo de producción y de aprendizaje para el trabajo. Esto exigía una renovación en la educación, puesto que, no sólo garantiza la transmisión de información y su correspondiente calificación, sino que promueve las interrelaciones en la escuela y deja atrás algunas de las viejas prácticas escolares, con el fin de que los sujetos fueran capaces de crear juicios bajo cierto carácter crítico sobre ellos, buscando colocar lo que se aprendía en práctica.

Sin embargo, dentro de las dinámicas de la escuela existen alternativas educativas, metodologías de aula, pedagogías no tradicionales, entre otras posibilidades que pretenden cambiar esa estructura vertical de poder en la institución y sus intereses para las necesidades del mercado, puesto que la educación permite fortalecer otras habilidades del ser humano a partir de su formación.

Entonces:

Lo que sugiere la pedagogía crítica es que en la Escuela la relación educador-educando se humanice, de suerte que el conocimiento ayude, en primer lugar, al educando a comprenderse como actor de su historia y constructor de su futuro, y desde allí la formación humana no corresponda a cumplir funciones en la sociedad, sino sea evidentemente una formación para humanizar la realidad social superando las diversas expresiones de injusticia que están presentes hoy en el ambiente nacional. (Castro, 2013, p. 83).

Con esto, se busca darle un giro a la educación tradicional y generar un nuevo escenario en el que los aprendizajes lleven al estudiante a asimilar su rol como ciudadano a partir de una conciencia crítica. Como lo propone Piedad Ortega:

Asumir la escuela entonces como un espacio social donde se dinamizan propuestas vinculares sustentadas en unos referentes axiológicos, políticos, existenciales y socio culturales, en el que se configuran y cobran sentido las interacciones sociales que allí se producen, es plantear, desde una perspectiva contextualizada, las condiciones que afronta y las demandas que se le exigen en torno al agenciamiento de prácticas de formación. (Ortega, 2012, p. 120)

Por esta razón, una de las metodologías de aula que contribuye a esa formación de los estudiantes desde otra perspectiva es el pensamiento multidimensional. Según Lipman (2016) es necesario el cultivo de al menos tres dimensiones del pensamiento: la dimensión crítica, la creativa y la cuidadosa. Gracias a esto, se “determina que en el pensamiento hay procesos, estrategias y representaciones mentales que las personas utilizan para resolver problemas, tomar decisiones y aprender nuevos conceptos.” (Shaw, 2014, en Mackay et al., 2018, p. 337). Por esto, es necesario recalcar que, esta metodología pretende desarrollar otras habilidades y competencias de los estudiantes, al mismo tiempo que le ofrece la oportunidad de construir por sí mismo sus propias

investigaciones, deducciones, análisis y críticas a su entorno y sus condiciones de vida. Tal es la situación del pensamiento multidimensional en la escuela que

[E]l sistema educativo requiere un nuevo modelo integral y prospectivo que oriente la acción de los docentes y estudiantes hacia fines preestablecidos muy claros. La propuesta de para qué enseñar, o para qué aprender, remitió al modelo de pedagogía conceptual, la necesidad de caracterizar con un enfoque futurista cuál será el tipo de sociedad en el cual se van a desempeñar los estudiantes de hoy, hombres del mañana. (Mackay, Franco y Villacis, 2018, p. 339).

Aún más, la formación del pensamiento multidimensional, potencia otras dimensiones del estudiante como sus capacidades y posibilidades ante la resolución de conflictos, para ello hay que tomar como referente a:

[L]os educadores que han visto que los textos de clase son poco significativos para sus estudiantes, se han alegrado cuando han visto que podían aplicar el principio pragmático en sus centros educativos. El alumnado mejoraría su pensamiento si tuviese las condiciones que le motivasen para aplicar su pensamiento en el mundo en que vive. El atractivo que le estimularía sería descubrir los significados de las ideas que intentan aprender. (Lipman, 2016. p. 19)

De acuerdo con lo anterior, abrirse a la posibilidad de desarrollar el pensamiento multidimensional en la escuela podría ser beneficioso para los estudiantes, puesto que, su actividad humana no está siendo formada para el trabajo, al contrario, estaría volcada hacia sí mismos, como personas que construyen la educación desde un enfoque humanista, orientado desde la crítica, la creatividad y el cuidado. Según lo anterior, “el pensamiento multidimensional, tal como lo entendemos aquí, apunta a un equilibrio entre lo que es cognitivo y lo que es afectivo, entre lo perceptivo y lo

conceptual; entre lo físico y lo mental, entre lo que es gobernado por reglas y lo que no. (Lipman, 2016. p. 12). (Ver figura 5)

Es importante aclarar que el pensamiento multidimensional involucra otras prácticas que suceden en la escuela y no se quedan en ella, debido a que van más allá del aula de clase, porque hay una relación entre lo que el estudiante vive y aprende; tal relación lo lleva a acercarse a sus discusiones sobre su realidad, la cual puede abordarla desde la creatividad. Con ella, puede expresar y analizar no sólo con discursos y palabras escritas, también, puede explorar desde su originalidad lo que hay en su imaginación, para dejarlo en una condición flexible e independiente, de tal manera que, desde allí, considere cómo interpretar su entorno, el cual experimenta día a día y lo obliga a reinventarse para adaptarse con él, ya sea desde su sorpresa o desde las cuestiones que lo ponen en un papel de compromiso con sí mismo y su realidad. Así, en palabras de Lipman

No deberíamos pensar en la creatividad como en un proceso que emerge de la nada.

Es más bien la capacidad de transformar lo que hay en algo totalmente diferente –no como un conejo que sale por arte de magia de una chistera, sino como el resultado de plantar y hacer crecer una semilla. (Lipman, 2016. p. 55)

Ahora bien teniendo claro que el pensamiento multidimensional involucra al pensamiento crítico como la capacidad que tiene el estudiante para reflexionar sobre sí mismo desde sus aprendizajes; al pensamiento creativo como el ejercicio transformador y sensible ante la realidad; y al pensamiento cuidadoso como esa corresponsabilidad entre el estudiante y los demás, porque el hecho de que él se cuide a sí mismo, lleva en sí, un cuidado con los otros, desencadenando una construcción social basada en relaciones humanas que involucran a seres humanos conscientes de la necesidad de cuidarse entre ellos, ya que,

[C]uidar es una forma de pensar que tiene lugar en operaciones cognitivas tales como:

buscar alternativas, descubrir, inventar relaciones o establecer conexiones entre

conexiones. Por ejemplo, unos padres cuidadosos reconocen que «ser humano» no es una cuestión de grado (al igual que «ser natural» no es una cuestión de jerarquía) y, por tanto, no intentan que sus hijos compitan entre ellos, aunque al mismo tiempo reconozcan diferencias importantes entre ellos, bajo perspectivas diferentes. (Lipman, 2016. p. 60)

Este pensamiento cuidadoso, dará herramientas para que el estudiante reflexione sobre sus relaciones sociales, comprendiendo los principios normativos, los alcances y fortalezas que tiene la empatía por las necesidades que atraviesan los otros; así mismo, empezará a ver desde sí, una persona que se afecta por lo que sucede a su alrededor, hasta el punto de atreverse a cuestionarlo y criticarlo porque afecta a los demás, buscando en su expresión que se transformen realidades a partir del cuidado, ya sea en su experiencia escolar o su responsabilidad fuera de ella. En otras palabras, “hay, pues, un tipo de pensamiento activo que es cuidadoso porque intenta conservar lo que aprecia. Las personas que tratan de mantener su aspecto o juventud dan pasos para salvar lo que valoran de las garras del tiempo”. (Lipman, 2016. 62 p.)

4.4.3 Comunidad de Diálogo

Día a día, los miembros de la comunidad educativa se levantan temprano en sus hogares para una jornada de trabajo académico, aprendizaje, recreación y vivencias que, al final del día, se acumulan en la memoria de cada uno, convirtiéndose así en historias que le dan sentido al paso por la escuela. Tales experiencias de vida son motivo de conversaciones y reflexiones al interior de la misma sobre diferentes temas, en especial, la manera de promover el pensamiento de los estudiantes, puesto que, en él nace un interés particular por comprender cómo van a vivir fuera de la escuela, con los demás y al mismo tiempo, cómo ese actuar tendrá un impacto en la dinámica social del municipio.

Todo esto, pone el centro de atención la formación del estudiante, aquello que necesita para alcanzar sus objetivos, las herramientas que requiere para desenvolverse en sociedad y el

acompañamiento constante en la construcción de un proyecto de vida. No obstante, esta tarea recae en el maestro y su actuar, en la responsabilidad que tiene sobre la construcción de esta persona y el alcance que puede tener al intervenir en la vida de un estudiante. Así que, la educación gira su mirada sobre el rol del maestro puesto que

Es en esta línea que los docentes tenemos una gran tarea, pues es dentro de la sala de clases donde podemos generar una cultura del pensamiento. De esta forma, es importante considerar que nuestros estudiantes no solo aprenden los contenidos, habilidades y actitudes que enseñamos, sino también se apropian de las culturas de pensamiento que promovemos. Los estudiantes pueden aprender a explorar la indagación, la curiosidad, el juego de ideas y el análisis de temas complejos. (Grez, 2018, p. 74)

Con esto la escuela llevaría a otros escenarios el ejercicio del aprendizaje, el desarrollo de la crítica y la oportunidad de crear diálogos entre los diferentes actores de la comunidad y no sólo de una institución invitándolos a apropiarse de su entorno y sus condiciones para transformarlas o reafirmarlas.

Sino que, estas reflexiones pedagógicas deben atravesar un punto de crisis, sobre todo cuando se cuestiona la manera en que se construye a los ciudadanos del Estado. En otras palabras, ¿la escuela actualmente está preparada para formar los sujetos de cambio social que se necesitan en el ámbito social del país? O, sigue atrapada en la crítica de Estanislao Zuleta cuando afirma que “El bachillerato es la cosa más vaga, confusa y profusa de la educación colombiana. Es una ensalada extraordinaria de diversas materias que el estudiante consume durante seis años hasta que en el examen de Estado o del Icfes se libera por fortuna de toda aquella pesada carga de información y confusión” (Zuleta, 1985).

Otro punto a considerar es que la intervención del maestro alcance ese ideal teniendo en cuenta que su formación tenía otros intereses y estaba determinada por un contexto anterior al de sus estudiantes. Frente a esto el Dr. Reeder y el Dr. Vargas plantean lo siguiente

¿Cómo corregir, pues, tal extravío? En nuestro entender, dando el paso de la subjetividad a la intersubjetividad, del pensar monológico a la acción comunicativa, del pensamiento racional a la razonabilidad de la discusión pública en la cual todos y cada uno nos constituimos en polo de la comprensión social y política. Esto se puede hacer en la familia, en la escuela, en la sociedad, en el parlamento, en los medios de masas: nos parece, más que un ideal, una exigencia de la construcción del espacio público y de la democracia. (Reeder y Vargas, 2009. p. 25).

Frente a esto, es importante pensar ¿qué es la educación? Y de ello se considera si educar consiste en rellenar al estudiante con contenidos, que tal vez vaya a necesitar en un futuro, en otras palabras, limitar a los estudiantes a simples depósitos de manuales para el trabajo y para su vida ¿será que lo que hacemos es educación? De ser así ¿la escuela hace una sociedad más humana y humanizante? Tal vez no sea de esa manera, puesto que tradicionalmente estamos atados a prejuicios del pasado que le dan validez a la dinámica capitalista basada en una lógica de producción que no le da espacio a una humanización de la escuela y la aprisiona dentro de sus muros ciega a la realidad que la rodea.

Este punto de quiebre permite analizar la importancia de abrirse a una ruptura de los esquemas tradicionales y aventurarse a nuevos caminos en la formación de los maestros y de los estudiantes en el mismo espacio de clase, de acuerdo con esto el ejercicio pedagógico del maestro podría tener un mayor impacto al abrirse a esta posibilidad del diálogo en el que le permita al estudiante participar más allá de repetir o memorizar llevándolo a construir sus propios argumentos, a considerar sus afirmaciones con una mayor responsabilidad y a pensar diferente a partir del diálogo que lo pone frente a otros. Con relación a esto,

El filosofar edifica respuestas propias, es consciente de que nadie es poseedor del conocimiento y que no existen verdades absolutas; por ello se cuestiona

constantemente, se plantea interrogantes y es un permanente aprender y desaprender, un constante vivir y morir. Con todo, es posible entender la filosofía como una actividad dinámica. Además, el filosofar es la construcción de un estilo de vida, que nos transforma y crea nuevas relaciones con uno mismo, con los otros y con el contexto; es aquel examen y atención sobre lo que uno piensa y es la actitud permanente para el gobierno de sí. La filosofía no es una cuestión privada, sino que se constituye en diálogo, en comunidad y en contexto, por medio del asombro y del cuestionamiento. (Arias et al. 2016. p. 243)

Por otra parte, si el propósito de la escuela es humanizarse, entonces debería hacer responsable a sus miembros frente al cuidado de los demás, desde sí mismos y del potencial creativo que cada uno tiene, ¿cómo se lograría hacerlo? ¿Cómo la escuela sería un escenario humanizante? Frente a estos interrogantes se ha de centrar la discusión en reconocer que el diálogo es una alternativa que se puede potenciar desde la actitud filosófica, puesto que, desde ella podrían crearse espacios de diálogo en el que confluyan conocimientos, saberes y experiencias de vida que no se limitan a las pretensiones del mercado y funciones específicas dentro de un empleo, en otras palabras, humanizar la educación tradicional.

No sería absurdo pensarlo, al humanizar la escuela no se busca cambiarla, ni proponer otra escuela; solo, a través de la alternativa o la estrategia filosófica del Ágora se estaría potenciando el ejercicio del diálogo entre los estudiantes como una forma de saber y conocer. Puesto que, desde su autonomía, estarían llevando su proceso de aprendizaje de forma personal para traer sus investigaciones al colectivo y con sus compañeros construir aportes significativos que le dan sentido a estar en la escuela. (Ver Figura 6)

Tales aportes no tendrían por qué ser evaluados, ni tampoco premiados, debido a que, lo que están haciendo con sus compañeros es entretener intereses y abrir posibilidades para mejorar sus

entornos de aprendizaje, dejando a un lado las pretensiones de esos conocimientos puros e intocables de la escuela, los cuales han tenido un pedestal histórico que en ocasiones se aleja de su realidad. Sin embargo, ellos no son reemplazables, tampoco se pretende dejarlos de lado, sino cuestionarlos desde las necesidades y las dinámicas de los estudiantes.

A partir de lo anterior, la actitud filosófica que despierta el *Ágora* potencia la indagación por sus intereses, no desde una crítica radical, pura y metódica, al contrario, desde una crítica creativa y ética que los lleva a explorar otros escenarios diferentes a su memoria y que, desde allí, puedan expresarse a través del arte, su cuerpo, sus palabras habladas o escritas. Por ende, el otro y yo, partimos de intereses propios que al relacionarnos tendrán que chocar o conciliarse, así como la manera de apreciarse desde la autoestima y del ejercicio de toma de decisiones.

De estos aspectos, las tensiones en el diálogo abren un horizonte de posibilidades para construir pedagogía del pensamiento multidimensional junto a la convivencia escolar, en palabras de Stella Accorinti:

El pensamiento multidimensional exige esfuerzos para considerar rigurosamente todas las ideas, en especial aquéllas que desafían doctrinas establecidas, exige alta tolerancia ante la incertidumbre y ante la ambigüedad, y la construcción de la inexactitud de este tipo de fronteras, como una manera de poner a prueba nuestros propios pensamientos. Exige resolución de perspectivas en conflicto, y poner en conflicto perspectivas, exige un juicio independiente, autónomo. Si enseñamos a las niñas y a los niños a recibir información, a ser pasivos, estamos haciendo lo mejor para que nunca logren el pensamiento multidimensional. (Accorinti, 2002. p. 44).

De modo que, de las decisiones que cada uno tome se desencadenaran responsabilidades que formaran la conciencia moral, entiéndase que “la conciencia moral obedece, se forma y se muestra en

el obrar por la asociación libre y espontánea de la capacidad potencial de una acción y la experiencia del sujeto: el agrado, la pena, recompensa, castigo que ésta le produciría.” (Argüelles, 2007)

Además de la toma de decisiones, la autoestima y los intereses de cada miembro de una institución educativa, harán necesario revalorar lo que es y se entiende por comunicación, no aquella restringida a formalidades o información unilateral, sino, aquella que “expresa su opinión de manera firme’, clara, respetando tanto las ideas del otro como las propias. Esto no quiere decir que para ser asertivos debamos estar siempre de acuerdo con los argumentos que se nos presentan; podemos disentir sin que esto sea motivo de discusión. Comunicarse asertivamente significa decir lo que uno quiere decir, sin herir los sentimientos de los demás.” (Picón, 2020) teniendo en cuenta que no sólo es decirlo, también es escucharlo.

Asimismo, el Ágora además de ser una estrategia de filosofía que forma el pensamiento multidimensional, también, propicia la resolución de conflictos. Debido a que, “el conflicto se construye en forma recíproca entre dos o más partes que pueden ser personas, grupos grandes o pequeños, en cualquier combinación; en esta situación predominan interacciones antagónicas sobre las interacciones cooperativas, llegando en algunas ocasiones a la agresión mutua, donde quienes intervienen lo hacen como seres totales con sus acciones, pensamientos, afectos y discursos. De esta manera, la conducta y el afecto son elementos esenciales del conflicto. (María Fuquen , 2003) que en la dinámica del Ágora se vivencian pedagógicamente desde los aportes de los estudiantes que construyen una alternativa en la educación tradicional, así pues, se limita el enfoque estéril y coercitivo en la escuela por la posibilidad de una construcción social dentro de ella que tendrá un impacto en otros escenarios.

Con ello, en el uso consciente de sus palabras, encontrarán la razón por la cual no pueden agredir al otro porque ese otro también tiene voz y comunicará su sentir al ser vulnerado o lastimado por las palabras de sus compañeros. Entonces la crítica no será para ellos por lo que hacen, sino que, la

crítica estará enfocada en aquellos viejos modelos de lo establecido, “siguiendo con esta línea de pensamiento, de lo que se ofrece como necesario para aprender, muy poco es realmente necesario. El resto es basura. Y esa basura obtura el deseo. No se trata de más informática, más lenguas extranjeras, más métodos, más, más, más. Se trata de menos. Menos imposiciones y más construcción de deseos. Porque no podemos obligar a comer a quien no tiene hambre, ni podemos obligar a aprender a quien no tiene deseos de aprender. En realidad, la función de la educación debiera ser el vómito. Sólo provocando el vómito de lo inútil los estómagos tendrán hambre, deseo de comer, deseo de conocer, deseo de aprender. Seguir llenando los estómagos intelectuales de las niñas y de los niños es trabajar contra la educación.” (Accorinti, 2002. p. 38).

Entonces, ¿Qué deben saber y aprender los estudiantes? Acá es necesario un cambio de perspectiva, pues el conocimiento cobra un sentido más significativo, por qué nace del gusto del que quiere aprender y no desde aquel que impone, tal vez, no por gusto, sino, por el cumplimiento de una norma educativa o un decreto del Ministerio de Educación Nacional, son esas conversaciones las que empiezan a cobrar un sentido significativo, que no se detiene en procesos de resultados, al contrario, le dan paso a estadios emocionales agradables que exigen saciar su curiosidad, que propician el diálogo y la necesidad por responder a preguntas que los atraviesan.

De esta manera y teniendo presente los aspectos anteriores, podríamos avanzar en la construcción del Ágora como una estrategia filosófica, partiendo del reconocimiento a la dignidad y la defensa de los derechos. Esto es muy interesante porque lleva a la escuela a un enfoque humanista que abre las puertas de la institución y la integra a la realidad municipal, porque un estudiante o maestro se sentirá digno en su institución sí está consciente de que tienen que luchar por sus derechos, exigiendo una educación de calidad y responsable con su entorno social.

En palabras de Freire “conocer es leer y releer el mundo, es transformarlo. Conocer no es sólo construir categorías de conocimiento que nos permitan desvelar algo oculto, o levantar castillos de

categorías muertas con las cuales solazarnos, o conceptos para comunicar en congresos, encuentros, simposios, para que nos escuchen los entendidos. Conocer es construir categorías del pensamiento que hagan posible la lectura del mundo, su interpretación, su transformación. No son categorías a priori del sujeto, sino que son parte de su cuerpo mismo, de su historia, de su vida, de su mundo. Ellas son el mundo y hacen el mundo.” (Accorinti, 2002. p. 38).

En este sentido, en el *Ágora* se vive la libertad, no como un objetivo de la educación, sino como aquel espacio que no tiene lugar en la escuela, aquella libertad que es imposible darse en otros escenarios fuera de la escuela por temor, pero que dentro de la escuela, cumple un papel formativo y pedagógico que despliega una mirada hacia el horizonte en la que la sociedad podría ser diferente, en el que con palabras se construye un mundo posible, no fundamentado en imaginarios y sueños efímeros, sino, desde la lectura crítica del mundo por parte de los soñadores que consideran que ese mundo está inacabado, incompleto, como aquel mundo que les ha negado posibilidades a los estudiantes y como aquel mundo que no los ha dejado hablar y expresarse, solo memorizar para olvidar.

A partir de esto, “aprender en comunidades de investigación a discutir filosofía es una manera de apropiarse del pensamiento multidimensional. Una vez que niñas y niños hagan suyo el pensamiento multidimensional, la filosofía se invisibiliza, y ellos y ellas utilizarán el pensamiento multidimensional y la filosofía en su vida toda, promoviendo discusión, debate, reflexión, ideas, indagación y sospecha en todas las áreas del conocimiento, en todos sus niveles y áreas, dentro o fuera de la escuela. En su vida toda. Éste es el poder de la filosofía: que en algún momento ya no haga falta su alta visibilidad, que se vuelva de tan baja visibilidad que casi no se note, porque forma parte del entramado del tejido total de la vida.” (Accorinti, 2002. p. 49)

Por ende, el *Ágora* es el epicentro de una sociedad que puede ser pensada por los estudiantes y vista en un futuro en el que ellos creen posible, pues lo pueden construir y lo pueden hacer, ya no

como uno imaginario o como una utopía que tiene el profesor, quién en su discurso de aula trata de compartirlo, sino que, nace desde las palabras de aquellos que viven esa realidad nueva diferente y también distante para el docente, porque esas palabras que se entrecruzan, esas palabras que se convierten en escenario de discusión de análisis, de intereses de construcción social, de preguntas interesantes y de vivencias artísticas que nutren al *Ágora* como el hito para que su deseo deje de estar en el silencio y pueda ser posible.

Por ello, “si el pensamiento multidimensional no tiene riqueza, capacidad de indagación y coherencia, no es. Si no es trífrente, cuidadoso, creativo y crítico, no es. Si el cuidado, la creatividad y la crítica no están, a su vez, atravesados una y otra vez por el cuidado mismo (en el sentido de *caring thinking*), no es pensamiento multidimensional. Y no hay educación. Y no hay libertad. Y el camino que caminamos está reseco, muerto, y no conduce a parte alguna que esté viva y que vivifique, sólo conduce a la muerte.” (Accorinti, 2002. p. 43).

Esto no quiere decir que se deje de lado el ejercicio pedagógico de aula de enseñanza y aprendizaje, muy al contrario, se le da un giro, aquel contenido que se enseña no reposa exclusivamente en las enciclopedias, ahora se involucra el contexto del estudiante, se amplían las posibilidades de aprender, así pues, la verdad no queda como una sola, sino, como aquella que puede ser cuestionada, la manera en que se compartirá lo aprendido, inevitablemente despertará la creatividad, porque a través de ella el pensamiento puede expresarse de muchas formas y no sólo a través de la escritura o la reproducción de ideas en una exposición, así mismo, la convivencia en el aula o fuera de ella no está estrictamente ligada al cumplimiento engeguado por el castigo y la disciplina que resume un manual de convivencia escolar, debido a que aquello que se va a aprender y enseñar exige mucho más allá de lo tradicional, ello implica que la filosofía en la educación involucra a cada uno de los aspectos del pensamiento multidimensional teniendo como base las ideas de Freire para darle un giro total a la jerarquía de la escuela de la enseñanza y del aprendizaje. De acuerdo con esto

“... al enseñar, ella también aprende; primero, porque enseña, quiero decir, es el mismo proceso de enseñar el que le enseña a enseñar. Segundo, aprende con aquel a quien enseña, no solo porque se prepara para enseñar, sino también porque revisa su saber a raíz de la búsqueda del saber del estudiante. (Freire y Faundez, 2013, p. 67)

En suma, el *Ágora* además de ser una estrategia filosófica, es una posibilidad para la esperanza y para la libertad de los estudiantes que creen que se puede hacer una sociedad diferente y, que son conscientes que la historia no ha terminado, porque sí ya estuviese terminada esa realidad o la sociedad no tendría sentido continuar, porque el sentido se construye, pues no está dado, sino que le falta tiempo para desarrollarse, no es algo irreal, porque lo que sucede en el *Ágora* es una vivencia real y tangible que se puede recoger de las experiencias de los estudiantes, de sus memorias, de sus ejercicios y productos de la experiencia nacida entre sus diálogos, no hay en el *Ágora* nada constituido o definitivo, porque el *Ágora* es móvil y se transforma, mantiene en su esencia el devenir, porque la esencia del *Ágora* es el estudiante quien como el fuego cambia permanentemente y lo transforma todo, así pues, como no hay un propósito que domine el *Ágora*, esto le da la posibilidad a la libertad, de ser una posibilidad en un contexto educativo donde, la libertad para el estudiante es solo un concepto. Ahora bien, como maestro, puedo vivenciar que los muros, son solo muros, porque el *Ágora* los atraviesa y cobran vida no sólo en la escuela, sino, en otro escenario donde sea posible un diálogo con sentido filosófico, con expresiones artísticas y con un cuidado del otro que está conmigo. “No importa dónde ese educador trabaje, la gran dificultad – ¡o la gran aventura! – es cómo hacer de la educación algo que, siendo seria, rigurosa, metódica y teniendo un proceso, sea también creadora de felicidad y alegría.” (Freire en Freire y Horton, 1990, p. 170; 2018. p. 169).

5.1 Perspectiva epistemológica

Esta investigación se basa en el enfoque histórico hermenéutico pues busca interpretar y comprender los motivos internos de la acción de los jóvenes mediante un proceso libre de diálogo, no estructurado de forma tradicional, sino, sistematizado desde su condición humana y contextual. Con ello, comunicar e interpretar este fenómeno permitirá comprender la manera cómo los estudiantes crean sus propios significados. Para ello, este método de investigación determina que no se controlen las variables de las dinámicas e interacciones que tengan los estudiantes, sino que se sistematicen tal y como se dan.

De acuerdo a lo anterior, reconocer a la comunidad estudiantes como los actores y autores de su propio conocimiento, a partir, de herramientas no tradicionales de la escuela, sino, estrategias modernas como la lectura y el pensamiento crítico los llevarán a construir espacios de diálogo para lograr sus propios conocimientos desde la vivencia y la experiencia que tienen entre sus compañeros.

Por lo tanto,

“en este enfoque se busca comprender el quehacer, indagar situaciones, contextos, particularidades, simbologías, imaginarios, significados, percepciones, narrativas, cosmovisiones, sentidos, estéticas, motivaciones, interioridades, intenciones, que se configuran en la vida cotidiana. La vivencia y el conocimiento del contexto, así como experiencias y relaciones, se consideran como una mediación esencial en el proceso de conocimiento, que se tiene en cuenta al diseñar el proyecto investigación.” (Cifuentes, 2011, p. 42).

Ahora bien, comprender cómo podría darse una alteración en la escuela debido a esta construcción crítica del pensamiento dará una posibilidad de acercarse a las relaciones entre ellos, su tradición histórica y su perspectiva desde el contexto social en el que viven.

5.2 Estrategia de investigación

Teniendo en cuenta que se va a investigar desde un enfoque histórico hermenéutico y con él se tomarán estrategias de investigación cualitativa como la etnografía y el estudio de caso. Es importante resaltar que en esta investigación

La etnografía será el instrumento de investigación que permitirá convivir con los estudiantes en esta experiencia pedagógica, puesto que,

“Al vincularse a la comunidad, el etnógrafo puede participar de manera abierta o encubierta de la vida cotidiana de las personas de una comunidad durante un tiempo relativamente extenso, de manera que puede apreciar con mayor precisión lo que suceda en ella, es decir, el etnógrafo estará atento viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice o conversan las personas de ese lugar, preguntando cosas que puedan interesar para un posible estudio más adelante; en fin, recogiendo todo tipo de datos que permitan vislumbrar temas que se puedan estudiar.” (Peralta, 2009., pp. 37-38)

Asimismo, recurrir al instrumento de estudio de caso, para interpretar de forma particular, como este proceso pedagógico alternativo, basado en el desarrollo del pensamiento crítico a partir del diálogo, cambió la perspectiva y el aprendizaje de los estudiantes que participaron. En palabras de Martínez

“La toma de muestras dentro de un caso también es de gran relevancia. Es por ello que en etnografía se debe decidir dónde y cuándo observar, con quién conversar, así como qué información registrar y cómo registrarla. En muchas ocasiones, la extracción de muestras no se hace de manera planificada, pero es importante establecer los criterios que se utilizan, para saber que la muestra que se tiene ha sido escogida de la manera más adecuada.” (Peralta, 2009., pp. 43-44)

Dadas estas expectativas, se plantearon dos sesiones, que se desarrollarían de la siguiente manera:

- **1° sesión:** En esta sesión se trabajó con los estudiantes de grado décimo y undécimo la construcción de un ejercicio de escritura creativa en el que planteaban su realidad en torno al colegio. Lo que se pretendía con esta actividad era evidenciar el proceso de escritura libre, análisis de conceptos y debate filosófico.

- **2° sesión:** Durante esta sesión se realizaron las entrevistas semiestructuradas individuales de aproximadamente 9 preguntas, basadas en tres categorías fundamentales: *Escuela Tradicional*, *Pensamiento Multidimensional* y *Comunidad de Diálogo* a 14 estudiantes de Educación Media.

Con relación al proceso de recolección de la información es necesario mencionar que los archivos fotográficos se han ido registrando desde el 2017, junto con los ejercicios de escritura, algunos testimonios de estudiantes y otros aportes que han sido significativos para la interpretación de las categorías deductivas, luego, a través de las entrevistas, se han obtenido las categorías inductivas para su correspondiente interpretación.

5.3 Categorización

La información que se obtuvo en función de la presente investigación se infiere directamente de las voces de los estudiantes de grado décimo y undécimo que participaron en ésta. En coherencia con el proceso metodológico planteado por Bonilla y Rodríguez (2005), la información obtenida durante la experiencia del Ágora se organizó por medio de cuadros de análisis y matrices de categorización que se clasificaron en matrices de categorías deductivas e inductivas. Estos esquemas dan cuenta de un agrupamiento ordenado de información con base en las recurrencias presentes dentro de las ideas y perspectivas de los estudiantes que participaron en la investigación, a partir de sus propias voces y con el propósito de evidenciar las referencias a la vivencia del pensamiento multidimensional en la escuela con relación a sus vidas. (Ver Tabla 1)

5.4 Análisis descriptivo e interpretación de los datos cualitativos.

El análisis de los datos recolectados en la entrevista semiestructurada, se realizó con base en lo planteado por Bonilla y Rodríguez (2005), quienes proponen que dicho proceso debe estar guiado a partir de una categorización previa con base en la información recolectada. Dicha categorización, se realizó manualmente a partir de la transcripción de las entrevistas, en las que se seleccionaron las categorías más relevantes para posteriormente realizar la recomposición de los datos. (Ver Tabla 1).

5.5 Análisis de categorías inductivas

El siguiente análisis de categorías inductivas se realiza a partir del estudio de las entrevistas realizadas a los estudiantes de Educación Media del Instituto Nacional de Promoción Social, quienes respondieron abiertamente sus sentires y dieron a conocer sus perspectivas de acuerdo a cada pregunta. Con esto, se hace un contraste entre lo previsto y lo emergente de este ejercicio metodológico cualitativo.

5.5.1 *Pensar la vida*

Muchas de las situaciones que atraviesan a los estudiantes en su vida diaria los llevan a pensar sin comprender que estos ejercicios de pensamiento, tienen un carácter de crítica y una necesidad de transformación. Así pues, estas reflexiones no solo poseen un carácter filosófico, sino que, tienen muchos elementos de sí mismos, que los construyen y les dan un enfoque muy personal a la manera como se van a enfrentar a la vida. En otras palabras, les van a permitir aprender de sus errores con el fin de comprender por qué razón o emoción llegaron a tomar esas determinaciones. También, si éstas son el producto de sus decisiones o más bien son responsables de las decisiones de otros mientras ellos se enfrentan las consecuencias.

En este sentido aprender de sus errores y decidir por sí mismos va a ser una constante que se da en su diario vivir y, la dinámica del colegio junto con sus enseñanzas le aporta algunos elementos para

poder enfrentarse a esta realidad diaria. Aun así, el colegio quedará en un punto de crisis, pues los aportes que le dan al estudiante para enfrentar su vida diaria están distantes de su realidad, algunas de esas consideraciones son las siguientes

Considero que la vida por sí sola me enseñó a pensar; las experiencias y todo lo que me ha rodeado desde que comencé a tener conciencia fue lo que me ayudó a crear constructos e ideas; pero el colegio y todas las temáticas sociales, históricas y culturales que conocí en esa etapa de mi vida me enseñaron a desarrollar un criterio frente a las situaciones que se presentan en mi diario vivir como un ser social e individual. (Ver Anexo Entrevista N°14)

Considero que el colegio más que ayudarnos a pensar, nos forma más para seguir un orden y seguir desarrollando aquella habilidad, pero en si es en la vida misma en donde nosotros debemos afrontar las decisiones que vamos a tomar, pues claro está que hay personas que no van al colegio y por ello no significa que no tienen la capacidad de pensar y decidir por sí mismos. (Ver Anexo Entrevista N°12)

De lo anterior se pone de manifiesto que el colegio si brinda herramientas, Pero esa se limita a ejercicios dentro de él mismo, porque fuera de sus muros, en la cotidianidad de los estudiantes carecen de una utilidad plena, entonces, se hace necesario que se piense el colegio y se replantee su quehacer más allá de sus muros.

5.5.2 Creatividad

Así como es importante pensar la realidad del estudiante y que él llegue a procesos de reflexión sobre su contexto inmediato, también es importante que exprese aquello que concluye y reflexiona. Esta expresión, aunque ausente en la institución educativa por su dinámica de clases, tiene diferentes formas de manifestarse, entre ellas, las expresiones musicales, expresiones artísticas o expresiones teatrales en las que muchos estudiantes encuentran fuera del colegio en las escuelas de formación del

municipio un espacio para explorar y experimentar con sus compañeros, maneras de expresar lo que enfrentan en su vida diaria y a su vida escolar. Entonces, su sentir puede expresarse de otras maneras y para esto recurren al arte, en sus palabras:

Definitivamente el área de artes es la más afín a mi diario vivir, porque es una materia que te permite explotar tu creatividad en diferentes ámbitos lo cual sucede mucho en nuestro día a día pues nunca sabemos qué nos puede suceder y cómo debemos afrontar aquello que se nos presenta. (Ver Anexo Entrevista N°12)

Con el arte y el español ya que me ayuda a controlar emociones, capturar momentos y dar la capacidad de la sensibilidad de mi vida. (Ver Anexo Entrevista N°5)

De las materias que vi en el colegio considero la que más se relaciona con mi diario vivir es español, artes y filosofía, pues siento que estas abarcan al ser para ayudarlo desarrollar su sensibilidad ante la vida y las personas, por lo tanto, están aferradas al mismo de manera eterna, y serán usadas a lo largo del tiempo, pues sin desmeritar las ciencias, al transcurrir el tiempo puedo olvidar los números y su significado, pero la comprensión de las palabras, las artes y el poder hacer reflexión de la vida misma, es algo inmarcesible en el ser. (Ver Anexo Entrevista N°11)

De lo anterior, se puede afirmar que los estudiantes encuentran otras formas para criticar su realidad, no directamente desde la filosofía, sino desde el arte y las humanidades, además de otras ciencias en las que descubren sus habilidades y enfocan sus intereses, porque en ellas encuentran estrategias para poder enfrentar críticamente las condiciones que les imponen su contexto.

5.5.3 Resolución de problemas

Habitualmente el pensamiento crítico se ha relacionado con los procesos lógicos y matemáticos, pero, desde la perspectiva de los estudiantes el pensamiento crítico no se restringe a eso, sino que, les

permite desarrollar habilidades para encontrar soluciones a sus problemas, teniendo en cuenta esto, ellos recurren a lo que son como personas y asumen las implicaciones que tendría tomar una alternativa u otra. No obstante, lo interesante no se queda en las soluciones, sino en el cambio de perspectiva al pensamiento crítico como una habilidad para encontrar soluciones a sus problemas, por esto, en definitiva, marca una nueva perspectiva frente a un problema y sus alternativas de solución. Así lo mencionan cuando dicen

Considero que una nota o calificación es un sistema que nos evalúa pero que realmente sirve y nos interesa en la vida es lo que están calificando, no sirve de nada un 5.0 en algún tema si no lo aprendimos y no sabemos usarlo cuando lo necesitemos, por lo cual lo que realmente importa es el aprendizaje y cómo lo usaremos. (Ver Anexo Entrevista N°10)

La filosofía me abrió los ojos y me mostró una percepción diferente tanto de la vida, como de mí mismo, me hizo darme cuenta del potencial que tenía y de qué manera podía usarlo para adquirir conocimientos útiles. (Ver Anexo Entrevista N°7)

Así pues, solucionar problemas utilizando el pensamiento crítico hace que los estudiantes vean de otra manera, comprendan sus problemas como una situación que requiere estudio, comprensión y una estrategia de solución. Por eso, el pensamiento crítico no solo se relaciona directamente con la filosofía, sino que, toma otros ámbitos de la vida del estudiante que lo llevan a hacer propuestas y aprovechar sus habilidades para atender sus necesidades.

5.5.4 Prejuicios Sociales

Dentro de la metodología de filosofía para niños, una dimensión por desarrollar en ellos, tiene que ver con su dimensión creativa, ésta no sólo se refiere a la destreza o al talento, también, se refiere a la forma como puede interpretarse el mundo desde otra perspectiva o la manera como los estudiantes podrían recurrir a otros talentos para relacionarse con los demás y con su mundo. En ese sentido, la

creatividad va más allá de lo que inmediatamente comprendemos como creatividad, pues, es la posibilidad que el estudiante encuentra desde su imaginación y otras dimensiones que han sido consideradas como de segundo orden pero que están directamente relacionadas con la vida del estudiante. En este orden de ideas

Imagino que si en nuestra sociedad todos fuésemos ciegos, sería completamente distinta, empezando por el mundo físico, las cosas serían otra porque nuestro mundo y las cosas están enfocadas bastante en nuestra visión, creo de las cosas que conocemos y tenemos, muchas no estarían como la más evidente el televisor, los cines, los celulares como pantallas, las revistas y demás, creo todo estaría más enfocado a los sentidos de escucha y tacto, siento que los zapatos no serían como los conocemos, los trasportes, en general nada, literalmente sería otro mundo físico, por otra parte el mundo interno sería más íntimo, pues para relacionarse con los otros no se tendría en cuenta su apariencia sino sus palabras, y para que esto suceda hay que escuchar lo cual es un acto íntimo, además en este caso sería el mayor canal para comunicar y relacionarse con el otro por lo cual cobraría más importancia, al igual que la piel sería más sensible, pues es la manera física de relacionarse, además siento que se desarrollaría todo un nuevo lenguaje en cuanto a lo físico, pues existirían diversos lenguajes para quien es el otro, en resumen siento que sería completamente distinto. (Ver Anexo Entrevista N°11)

Si todos fuéramos ciegos la sociedad sería mejor, porque nos fijaríamos en el interior sin importar la apariencia porque no la conoceríamos. No conocer nuestra apariencia nos garantiza una sociedad más empática y colaborativa. (Ver Anexo Entrevista N°6)

Este cambio de perspectiva exige un desarrollo de la imaginación para vincular socialmente al estudiante dentro de una sociedad, en este caso una sociedad que no tuviera prejuicios, la cual le permite expresarse y al mismo tiempo denuncia algunas de las experiencias que ha tenido o en las que ha visto a sus cercanos afectados. Por esto, las preguntas por lo social generan un debate siempre

abierto, pero, la mayoría de ellos queda ahí, en la crítica a los problemas que son comunes para todos, pero, al plantear soluciones se desarrolla esa capacidad de reinventar el mundo desde la creatividad para ver las cosas desde otra manera.

5.5.5 Convivencia Escolar

Así como el pensamiento creativo es una dimensión del pensamiento multidimensional, también lo es el pensamiento cuidadoso, éste lleva al estudiante a relacionarse con los demás en un ambiente del cuidado donde el otro hace parte de mí por la cercanía y la familiaridad que se crea dentro de la dinámica escolar. Asimismo, el cuidado desborda esas relaciones rutinarias y las convierte en vínculos para toda la vida. No obstante, algunas de estas relaciones han estado limitadas a los compañeros del curso, aquellos con los que se empezó desde preescolar hasta la graduación de bachiller, pero, al abrir otros escenarios más allá del aula, se permiten nuevas relaciones con los demás, haciendo que esa esfera social se amplíe y se afiance como relaciones humanas, porque desdibujan ese imaginario aparente de lo vertical en la relación del superior al inferior, dejándolas desde lo horizontales, entre iguales que reconocen al otro y entre ellos, afianzan lazos de amistad:

Creo el momento en el que más fui feliz, fue el momento en el que nos reunimos con quienes estudiaba en mi último año, tras comer y nos sentábamos a hablar todos en un lugar sin tema específico, incluso a veces ni hablando solo estábamos todos, no porque alguien dijera que teníamos que estar todos como si estaba implícito el salón que era lógico debíamos compartir ese espacio porque nos tocaba, en cambio en esos momentos no había nada obligatorio en estar ahí, solo todos habíamos decidido estar y disfrutar estando ahí, aun teniendo la libertad de ir a donde quisiéramos. (Ver Anexo Entrevista N°11)

Cuando conocí a mi compañera de aventuras. (Ver Anexo Entrevista N°8)

En un viaje que hicimos 12 estudiantes un profesor y una madre de familia a Bucaramanga a mostrar todas nuestras cualidades como filósofos, después de prepararnos por largo tiempo, son experiencias que te hacen sentir completo. (Ver Anexo Entrevista N°7)

Las relaciones humanas entonces, son aquellas que se fortalecen a través del tiempo y sortean dificultades, Así mismo, son aquellas que reconocen la diferencia pero tienen por esencia, la necesidad de cooperar para alcanzar objetivos comunes, así, las relaciones humanas que no están mediadas por un interés, sino que, se dan por la libertad de quienes están ahí, motivados a hacer algo en conjunto, son relaciones que se pueden pensar desde la dimensión del cuidado y que hacen parte del entramado de la filosofía, porque se reconoce al otro en sus condiciones y en un contexto que exige ser pensado.

5.5.6 Asombro

El reto más grande que atraviesa hoy en día la educación es asombrar y despertar la curiosidad del estudiante. Es un reto porque el colegio mantiene una estructura tradicional ante la actualidad tecnológica y las dinámicas sociales. Por esto, es una problemática para el docente que quiere involucrar en el conocimiento a sus estudiantes, conseguirlo no es garantía para formar especialistas en cada una de las materias que lo componen; conseguirlo es comprometer al estudiante con el conocimiento, darle la oportunidad de aprender por sí mismo aquello que quiere aprender sin que esto quede en la trivialidad o la banalidad de contenidos y temáticas que la sociedad permanentemente ofrece, esto implica que, el estudiante se interese por las preguntas clásicas de la historia de la filosofía, implica un esfuerzo para que el estudiante decida escribir sus ideas y no copiar información. Todo esto, es el reto que actualmente atraviesa la educación y la respuesta no está en la creatividad del profesor está en el reconocimiento que el profesor le da a sus estudiantes porque con ellos construye el conocimiento y esa construcción colectiva va a permitir un desarrollo en las dimensiones del estudiante

Describiría mi experiencia de filosofía en el colegio como ser espectadores de una obra en la cual al mismo tiempo actuábamos, pero sin libreto escrito, me explico, pues sabíamos que iba a estar, pero no sabíamos que íbamos a encontrar, ya que al empezar era como hubiésemos llegado a un gran teatro y entrar nos sentáramos a observar y comenzaran a explicar las cosas que había, pero dejándonos sentir las y siendo parte de ellas, quiero decir que no era como ver una vitrina, no observábamos simplemente, sino que estábamos dentro de y éramos libres de decir si nos gustaba, si no nos gustaba o lo que sea que pensáramos, éramos libres de llevarnos algo o no. (Ver Anexo Entrevista N°11)

Excelente, por mil motivos, pero uno de ellos es que me hizo amar estudiar y comprender las cosas de otras maneras, claro está que esto no hubiera sido posible sin un buen profesor. (Ver Anexo Entrevista N°7)

Mi experiencia es un amor, odio, ya que es una materia sin forma que tiene muchos pensamientos en contraposición la cual nos lleva a cuestionarnos todo y a pensar que es real o no y como nunca vamos a llegar a entender. (Ver Anexo Entrevista N°5)

Ahora bien, las posibilidades de hacer un vínculo con el estudiante entorno al conocimiento inevitablemente radica en la pasión con que el docente se apropia de su cátedra, esto lo lleva a deconstruir en muchas ocasiones su propio quehacer sin aferrarse a sus tradiciones, aunque, hay unos mínimos no negociables con relación al conocimiento y la forma de impartirlos, pero ambos pueden estar involucrados si se motiva al estudiante.

5.5.7 Cuestionamiento

La actitud filosófica es una característica que obliga a quien se vincula a la filosofía a asumir una avalancha infinita de preguntas que tienen sentido en tanto se involucran de manera personal y social. De igual manera, la actitud filosófica es ese impulso por conocer qué hay más allá de la pregunta y qué

hay más allá de la respuesta. Esta búsqueda incesante de la verdad está impresa en los estudiantes de Educación Media porque ellos poseen esa habilidad natural para cuestionarse por todo. Sin embargo, en ocasiones no encuentra cómo hacerlo, cómo darle continuidad a sus preguntas entonces, caen en una resignación y las dejan de lado. A pesar de esto, algunos de ellos encuentran en el Ágora el espacio para poder cuestionar y encontrar respuestas con sus compañeros a esas preguntas que tal vez no pueden hacer en sus casas o que serían incómodas en otros espacios de su vida cotidiana.

Me parece que es todo pensamiento racional o no, que busca darte respuestas a preguntas que vienen de otras respuestas, es una manera de vivir saliendo de la costumbre y lo habitual, es tener curiosidad e interés por lo que se desconoce, y sobre todo es intentar descubrir los hechos más ontológicos del propio ser. (Ver Anexo Entrevista N°7)

Es el cuestionamiento hacia todo lo que existe, no da soluciones, no da explicaciones, no plantea respuestas. Solo son preguntas, suposiciones y contradicciones a lo normativo. Puedo decir que la filosofía es tan complicada y sencilla como la vida misma. Por más que históricamente los filósofos se encargaron de convertir esto es una disciplina compleja, la filosofía está presente en todos, en todo. No podemos pretender que la filosofía haga parte de la élite y del privilegio, como se ha querido hacer creer a la humanidad; la filosofía es el sentir y el ser de toda ella (la humanidad), el aprender y el descubrir, desde siempre hasta siempre. (Ver Anexo Entrevista N°14)

Desde mi perspectiva la filosofía es el acto de pensar, es la exploración en el cual analizamos el mundo, es la exploración constante en la vida, tanto del mundo exterior como el interior, es pensarlo todo desde la intriga, desde el por qué, es acercarse a las cosas sabiendo que al analizarlas pueden cambiar el concepto que tenemos de ellas como también puede no hacer, es descubrir lo ya descubierto y lo no descubierto. (Ver Anexo Entrevista N°11)

De lo anterior, se puede extraer que encontrar respuestas para los estudiantes los obliga a formular nuevas preguntas y este ejercicio les hace cambiar su rutina, los hace ir más allá de lo que pueden encontrar fácilmente en redes sociales, entonces, empiezan, por decirlo así, un camino permanente en el que se están cuestionando y se vuelven inconformes al no aceptar una respuesta inmediata, comprenden entonces que así como las preguntas, sus vidas también tienen esa característica, es decir, que la vida tiene momentos difíciles que no alcanzan a ser solucionados de forma inmediata y que una respuesta inmediata a un problema cotidiano no es siempre la solución. Entonces, el quehacer filosófico se vuelve una cotidianidad para ellos, en la que es necesario pensar permanentemente, analizar su mundo y en ocasiones cambiar la perspectiva.

5.5.8 Reflexión de sí mismo

La filosofía es un conocimiento que no se construye por sí solo, requiere de la interacción con otros y de un profundo ejercicio de introspección y reflexión de sí mismo, algunas veces esta reflexión está motivada por la influencia social y por los grandes problemas en los que se encuentra sumergida una persona en un contexto determinado. Con esto, aquella persona que realiza este ejercicio filosófico se ve obligada a tomar decisiones como un acto constante en el que se está pensando qué hacer en lo social, en lo laboral, en su vida afectiva, en cómo descubrir la mejor manera para hacer con otros sin dejar de ser uno mismo. Todo esto se descubre teniendo como punto de partida el diálogo y la interacción con los demás, así pues, debe entenderse que la filosofía y su ejercicio dialógico tienen una estrecha relación con lo social y la reflexión personal, en palabras de mis estudiantes:

El ámbito en el que puedo aplicar la filosofía no es específico sino general porque esta se puede aplicar a todo, pues entendiendo la filosofía como acto constante de pensar, está en todo, por mencionar algunos, se encuentra el social y el laboral, en lo social, al relacionarse con los otros los descubro y para descubrirlos debo pensar, dudar, reflexionar y analizar, pero no solo se

limita a esto, también al propio descubrimiento, pues la introspección es reflexión pura porque comprenderse a sí es un acto lleno de intriga, además que en este tengo aún más recursos que al aplicarlos con los demás, ahora bien el laboral, en el laboral es de suma relevancia este, ya que pensar y no asumir es muy importante para evolucionar, las cosas no son inamovibles, las cosas mutan, transformar lo establecido en ambientes laborales resulta prácticamente necesario para revolucionar e innovar, por tanto aplicar la filosofía en este ámbito es fundamental. (Ver Anexo Entrevista N°11)

En como pensar las cosas, tal vez esto haga que sea más racional, me ayudará a tomar mejores decisiones, aprovechar el tiempo y verdaderamente saber que es lo importante en el vivir. (Ver Anexo Entrevista N°7).

Aplicaría la filosofía en cada una de las cosas nuevas que seguiría aprendiendo e investigando en mi vida, pero no hablo de cosas normales y aburridas que todo el mundo conoce, me refiero a todos esos temas inusuales de los que no se puede tener ninguna certeza, pero tampoco se pueden solamente descartar, la usaría para llenarme de nuevos conocimientos y tratar de cada vez ser menos ignorante no para discutir con los demás sino para enseñarles cosas que ellos deciden si aceptar o no.” (Ver Anexo Entrevista N°13)

De lo anterior descubro que al pensarse en diferentes situaciones cotidianas está comprometida la actitud filosófica de dialogar con los demás de encontrar con los otros las mejores decisiones para tener un bienestar y vivir la vida de la mejor manera así mismo la limitación a conocer cosas nuevas no dependería de las tendencias en redes sociales sino del cultivo personal para dejar de ser uno más y pasar a ser ayer consciente.

6 Conclusiones

1. La investigación presentó que, dentro del sistema de Educación Tradicional en Colombia bajo el marco normativo de la Ley General de Educación es posible adaptar metodologías de aula, modelos pedagógicos y estrategias pedagógicas para mejorar la calidad de la educación. Sin embargo, muchas de estas innovaciones pedagógicas no son potenciadas por los docentes, debido a que el trabajo que se realiza termina siendo iniciativas personales y no metas institucionales. Por ello, la innovación pedagógica carece de compromiso, apropiación y financiación para garantizar mejores condiciones de enseñanza, además de ofrecer un mejor servicio educativo.

Aunque la posibilidad de hacer una mejor educación siempre está presente, depende mucho del ejercicio docente y de los recursos para lograrlo. Por esto, los esfuerzos que hacen los docentes terminan en metas personales que benefician a la institución. Bajo estas condiciones tanto la educación privada como pública viven una desigualdad, no solo porque las condiciones materiales cambian, sino porque el bienestar de los docentes no es el mismo, debido a que en los colegios privados, la motivación para trabajar dejando de lado a los estudiantes es la competitividad por mantener el empleo. Esto afecta al docente porque lo pone en una exigencia mayor por preservar el empleo que lograr un cambio social y, por otro lado, el docente de escuela pública no tiene la preocupación por la empleabilidad, pero, carece de las condiciones materiales para realizar sus propuestas pedagógicas, además de las condiciones que el contexto social exige, puesto que, muchos de sus estudiantes a pesar de los alcances y logros académicos que obtienen durante su vida escolar no pueden darles continuidad porque sus garantías son muy limitadas y sus alcances desde lo económico no son una alternativa para llegar a la educación Universitaria y en muchas ocasiones tampoco para la educación técnica.

En resumen, sí es posible hacer un cambio en la educación tradicional y mientras se realiza esa transformación o revolución educativa, se necesitan de políticas públicas que vayan de la mano con este propósito, de lo contrario, la dinámica de la educación en el país continuará, manteniéndose iniciativas espontáneas y esfuerzos individuales de algunos docentes.

2. La investigación también demostró que la filosofía para niños es una metodología de aula que favorece el desarrollo de las múltiples dimensiones del estudiante, porque le permite pensar críticamente su realidad, asimismo, lo lleva y lo motiva a desarrollar creativamente soluciones y le exige encontrar alternativas de respuesta a las preguntas que lo interpelan, mientras se relaciona con compañeros, más allá de la simple asociación para un fin común, es decir, que estas relaciones se construyen a partir de la amistad, empatía, cooperación y demás habilidades sociales vinculadas al cuidado. Con esto, se afianzan sus relaciones porque entre ellos hay conversaciones que tienen esa característica del pensamiento crítico y por su misma naturaleza terminan haciendo propuestas creativas que invitan de manera indirecta a otros a pensar diferente.

Ahora bien, la metodología de filosofía para niños tiene algunas condiciones para implementarse a cabalidad como: un número máximo de 20 estudiantes por aula, un salón especializado para desarrollar las sesiones, un proceso desde la educación primaria y, un apoyo institucional para alcanzar metas compartidas por la comunidad educativa. Teniendo en cuenta esto, la educación pública adolece de esas condiciones, porque las políticas de calidad y cobertura exigen por aula a 40 estudiantes, los recursos que se destinan son para el mantenimiento de la planta física y no para invertir en aulas especializadas, por otra parte, la filosofía se enseña exclusivamente en la Educación Media y no desde la básica primaria, Por último, la necesidades institucionales están atravesadas por la emergencia social que haya en el contexto que la rodea.

En conclusión, la metodología de filosofía para niños es una alternativa para el estudiante de educación pública quien reconocerá a través de la filosofía el desarrollo de sus habilidades personales que aplicará en su vida laboral, social y personal.

3. Por último, la investigación a través de las entrevistas y el análisis de las mismas presenta que los estudiantes de décimo y undécimo del Instituto Nacional de Promoción Social han vivido la filosofía como algo personal, como una experiencia diferente dentro del colegio, puesto que, les dio la oportunidad de expresar lo que sentían y pensaban al mismo tiempo que aprendían. Esta posibilidad también les brindó herramientas para construir su propio criterio.

Adicional a esto, se reconoce que la motivación podía venir del docente que educa como de los descubrimientos que alcanzan a hacer los estudiantes, en otras palabras se comprende que la forma de pensar la realidad está entrelazada desde los diálogos de los estudiantes, Cambiando de esta manera la verticalidad en la que se imparte el conocimiento y poniéndola en un plano horizontal en el que se construye y no se deja limitado a la pretensión de verdad o a la calidad y producción de esas construcciones entre estudiantes.

En síntesis el ágora sí es una experiencia de aprendizaje de la filosofía a partir de una metodología que motiva a los estudiantes hacer sus propias construcciones y a proyectarse en sus sueños y futuros, a contemplar la posibilidad de tener una sociedad distinta, una sociedad en la que se pueda pensar sin temor a ser juzgado por aquello que se piensa. Todo lo planteado hasta acá y más es mi experiencia pedagógica a lo largo de estos años y no hay mejor referente para comprenderlo que las palabras de mi estudiante sobre el Ágora:

El no conocernos se ha vuelto un dilema, ¿Qué eres? un ser humano ¿Como te llamas? dices tu nombre ¿Quien eres? y reina el silencio, como la incógnita que causa un final sin palabras, un

final en puntos suspensivos, un final que ni siquiera se dará y un principio que ni siquiera ha comenzado, entonces, ¿Cuándo inicia realmente?

La filosofía es esto mismo, una deseosa posesión del saber, solamente un paso de aquellos imposibles de dar para hallar una verdad, cuando la incógnita más grande es preguntarse si realmente hay una, todos los que estamos presentes aquí, no en un lugar como el que nos rodea, si no como el ahora dentro del mundo que nos conforma, somos la más vaga definición de lo terrenal, de quienes creen ser profundos, pero en realidad son un nulo peso entre la mayor búsqueda del pensamiento, sin profundidad ni ciencia, sólo montones de estorbo Carecemos de un pensamiento lógico, y de las cadenas que implican tenerlo, puesto que, el mundo ya no se verá de la misma forma, ¿Es cruel? si ¿Tiene importancia? tal vez, entonces ¿Para que vivimos? y si no tenemos un sentido ¿Qué merecemos?

¿Merecemos morir? o ¿Merecemos pensar? una vaga pregunta, un ser humano nunca será merecedor de algo tan valioso como esto, sin embargo se ha hecho, tenemos esta ventaja, el pensamiento es algo inconcluso, pues... ¿Cuánto dolor no ha causado? pero en medio de esto ¿cuantos ojos ha abierto? por el contrario, ¿Cuántos ojos ha cegado? ¿Cuántas mentes ha aturdido? la verdad ni siquiera ha sido contemplada y ya es devastadora

Hemos necesitado siempre un espacio para pensar, en el cual podremos descubrirnos y acariciar una incompleta definición de la libertad dentro del pensamiento, un lugar en medio de mil ruidos sobresalientes, entre voces desesperantes y pensamientos aturdidores, un silencio en un mar aclamante a lo intangible, a aquello imposible de encontrar, un Ágora dentro de un colegio ¡Vaya libertad! (Ver Anexo Descripción del Ágora)

7 Referencias

- Accorinti, Stella (2002). Matthew Lipman y Paulo Freire. Conceptos para la libertad. *Utopía y Praxis Latinoamericana* (N° 18). Pp. 35-56. <https://www.redalyc.org/pdf/279/27901803.pdf>
- American Psychological Association. (2020). Publication Manual of the American Psychological Association, Seventh Edition. <https://apastyle.apa.org/style-grammar-guidelines/index>
- Arias-Sanabria, C. Carreño-Sabogal, G. Mariño Díaz, L. (2016). Actitud filosófica como herramienta para pensar. *Universitas Philosophica*, 33(66). pp. 237-261. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/4095/409544845019.pdf>
- Castro-Castro, E. (2013). Perspectiva pedagógica socio- crítica, otra forma de concebir la escuela en Colombia. *Quaestiones Disputatae: temas en debate*, 6(12).
<http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae/article/view/265>
- Cifuentes-Gil, R. (2011). Diseño de proyectos de investigación cualitativa. Ed. Noveduc. ISBN:978-987-538-295-4. Buenos Aires-Argentina.
- Cordero, J. (2019). La enseñanza de la filosofía como bien público. *Revista Educación*. 43(2), pp. 1-13. Universidad de Costa Rica, Costa Rica. DOI: <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.31110>
- Correa-Lozano, L. (2012). La enseñanza de la filosofía y sus contribuciones al desarrollo del pensamiento. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (12), 2012, pp. 67-82. Universidad Politécnica Salesiana. Cuenca, Ecuador. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846101005>
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Ediciones S.A. 2da edición. México.
- Gálvez-Mora, Isidro. (2018). La función Utópica en Ernst Bloch. Buber y la filosofía del diálogo: Apuntes para pensar la comunicación dialógica. *Dixit*, (29), 34. <https://doi.org/10.22235/D.V0I29.1696>
- Grez-Cook, F. (2018). Veo, pienso y me pregunto. El uso de rutinas de pensamiento para promover el pensamiento crítico en las clases de historia a nivel escolar. *Revista Praxis Pedagógica*. Universidad de Santiago de Chile. 18(22), 65-84. Disponible en: URI:

<http://hdl.handle.net/10656/7232>

Ley 115 de 1994. Ley general de educación. Febrero 8 de 1994.

https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Lipman, M. (2016). *El lugar del pensamiento en la educación*. Ediciones Octaedro L.S. Barcelona.

Compilación y edición de Manuela Gómez Pérez, textos cedidos por Matthew Lipman. (Textos originales de: *Thinking in Education* (2ª ed.), Cambridge University Press, 2003 y *Teaching Philosophy on the Eve of the Twenty-First Century*, Ankara, 1998.)

Mackay-Castro, R. Franco-Cortazar, D. & Villacis-Pérez, P. (2018). El pensamiento crítico aplicado a la investigación. *Universidad y Sociedad, Revista científica de la Universidad de Cienfuegos*. 10(1), 336-342. Recuperado [28 de mayo del 2021]. Disponible en: <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/ru>

Meneses-Benítez, G. (2007). Universidad: NTIC, interacción y aprendizaje. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (29), pp. 49-58. Universidad de Sevilla. Sevilla, España.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36802904>

Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (10), 57-72. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86901005>

Ortega-Valencia, P. (2012). Una cartografía sobre la escuela en Colombia desde la perspectiva de la pedagogía crítica. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires-Argentina. 22, pp. 113-141. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=384539804005>

Peralta-Martínez, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, (74), pp. 33-52. Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=515551760003>

Reeder, H. & Vargaz, V. (2009). Formación y Pensamiento Crítico. *Revista Interamericana de Investigación Educación y Pedagogía RIIEP*, 2(1), pp. 23-43. DOI: 10.15332/s1657-107X.2009.0001.02

- Resolución 2343 de 1996 [Ministerio de Educación Nacional]. por la cual se adopta un diseño de lineamientos generales de los procesos curriculares del servicio público educativo y se establecen los indicadores de logros curriculares para la educación formal. 5 de junio de 1996.
- Romeu, V. (2018). Buber y la filosofía del diálogo: apuntes para pensar la comunicacióndialógica. *Dixit*, (29), pp. 34-47. DOI: <https://doi.org/10.22235/d.v0i29.1696>
- Saavedra, M. (2011). Del aula de clase tradicional a la comunidad de investigación. *Praxis & Saber*, (2)4, pp. 179-200. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Boyacá, Colombia. <https://doi.org/10.19053/22160159.1121>
- Salmerón, F. (1961). Sobre la enseñanza de la filosofía. *Dianóia*. 7(7), pp. 119-144. <https://filosofiamexicana.files.wordpress.com/2012/11/salmerc3b3n-fernando-sobre-la-ensec3b1anza-de-la-filosofc3ada.pdf>
- Savard, M. (1998). Habilidades cognitivas. Matthew Lipman y la filosofía para niños. *Ergo, Nueva Epoca*, (6), pp. 7-17. <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/36831>
- Siciliani, N. (2016). *Maleducados: el fracaso de la buena educación*. Autoría Editorial. 1ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Tamayo, O. Zona, R. & Loaiza, Y. (2015). El pensamiento crítico en la educación. algunas categorías centrales en su estudio. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*.(11)2, pp. 111-133. Universidad de Caldas. Manizales, Colombia. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134146842006>
- Zuleta, E. (2010). *Educación y democracia: un campo de combate*. Compilación y edición de Hernán Suárez y Alberto Valencia, Fundación Estanislao Zuleta, 1995. <https://rednelhuila.files.wordpress.com/2014/09/la-educacion-un-campo-de-combate-1.pdf>

Tabla

Categorías (Deductivas)	Subcategorías (Deductivas)	Categorías Inferidas (Inductivas)	Subcategorías Inferidas (Inductivas)
Escuela Tradicional	<i>Educación bancaria</i>	<i>Pensar la vida</i>	Aprender cometiendo errores
			Decidir por sí mismos
	<i>Perspectiva crítica</i>	<i>Creatividad</i>	Expresarse por medio del arte
			Sensibilidad ante la vida
Pensamiento Multidimensional	<i>Pensamiento crítico</i>	<i>Resolución de problemas</i>	Conciencia del entorno
	<i>Pensamiento creativo</i>		Pensar diferente
	<i>Pensamiento cuidadoso</i>	<i>Prejuicios Sociales</i>	Relaciones con otros
Comunidad de Diálogo	<i>Educación humanizante</i>	<i>Asombro</i>	Cuestionar todo
			Aprendizaje por gusto
	<i>Actitud filosófica</i>	<i>Cuestionamiento</i>	Motivación para conocer
			Búsqueda de la verdad
	<i>Aprender en comunidad</i>	<i>Reflexión de sí mismo</i>	Toma de decisiones
			Introspección
Influencia social			

Tabla 1: Matriz de relación de categorías deductivas – inductivas. Fuente: Elaboración propia

Figura

Figura 1: *El INPS se volvió Grecia.*

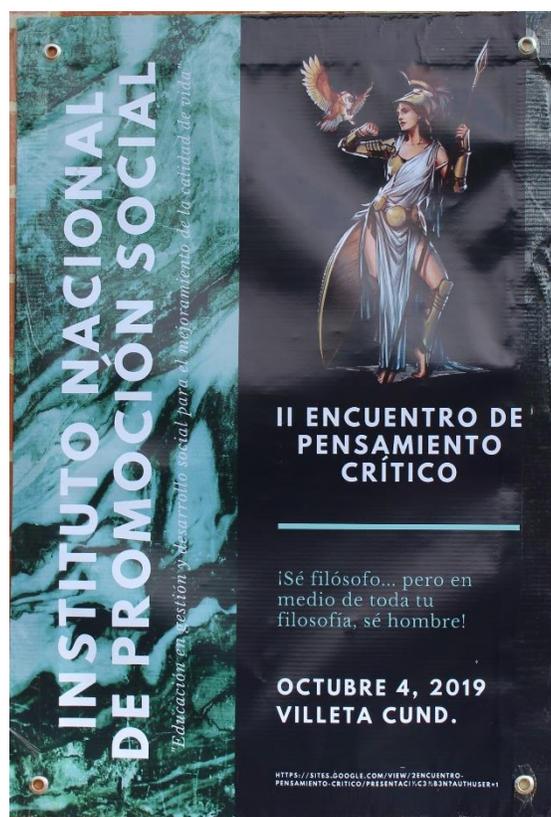


Figura 2: Banner publicitario del II Encuentro de pensamiento crítico, Villeta-Cundinamarca.



Figura 3: *Participación en el III Congreso internacional de ética, ciencia y educación. Bucaramanga – Santander.*



Figura 4: *Muestra de clase tradicional fuera del ágora.*



Figura 5: *Experiencia filosofía para niños pasantía Colegio San Marcos- Envigado, Medellín*



Figura 6: *La experiencia del Ágora fuera del aula.*

8 ANEXOS

Formato de entrevista semiestructurada

Recolección de la información: Entrevistas

Institución: Corporación Universitaria Minuto de Dios

Investigador: Julián Alberto Morales Salamanca

Propósito de la investigación: Estas entrevistas fueron realizadas para comprender la forma de pensar la realidad desde los diálogos de los estudiantes con el fin de romper la tradición curricular y vertical de la escuela tradicional.

1. Información general

Muestra: 11 estudiantes de los grados décimo y undécimo del Instituto Nacional de Promoción Social

Nivel de escolaridad: Educación Media

Institución educativa: Instituto Nacional de Promoción Social

2. Preguntas:

1. ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?
2. De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?
3. Si pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?
4. ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?
5. ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?
6. Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?
7. ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

8. ¿Qué es filosofía para ti?

9. ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

Entrevista N°1

Entrevistado: 17 años. 1104.

P: ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

Consideró que he crecido y he aprendido mucho en el Ágora es un lugar o un espacio en el cual eres libre de llevar tus pensamientos más allá

P: ¿De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

De todas las materias que me dictan , filosofía se relaciona más con mi diario vivir y me ayudó a crecer y dejar de quedarme en un estanque en el cual me estaba ahogando

P: Si pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Implementaría la materia de baile porque siento que ayudaría a los jóvenes a expresarse de mejor manera

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Filosofía, me motiva porque amplía de una mejor forma mi perspectiva de la vida y me ayuda a ser más real

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

No podríamos ver la hipocresía y la ignorancia o tal vez no podríamos ver el daño en la sociedad

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

Cuando fui a Bucaramanga viví una experiencia diferente nunca salí de Villeta para eventos escolares y conocí un nuevo lugar y disfruté con mis amigos y profe favorito

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Buena la filosofía también depende de quien la enseña y creo que Julian Morales nos han enseñado mucho y nos ayudado a no ser uno más en la sociedad sino ser el cambio en ella

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Filosofía es pensar de manera determinante algo que crees que no está bien poner todo en duda porque realmente no conocemos mismos incluso la misma filosofía debería ponerse en duda

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

En mi vida real para escoger quienes van hacer parte de mi vida y cómo llevar mis fantasías y llegar a implementarla en mi vida

Entrevista N°2

Entrevistado: 16 años. 1102

P: ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

El colegio nos guía para desarrollar distintos conocimientos que enriquecen nuestro nivel educativo, pero no nos enseña a pensar.

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

Filosofía

P: Si pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Teatro a razón de que tendríamos la oportunidad de salir de la monotonía escolar y expresar a través del arte nuestros pensamientos y sentimientos

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Sí, filosofía porque es una materia en la cual podemos dar a conocer nuestros pensamientos y no necesariamente seguir unas pautas que nos cohiben de dar a conocer nuestros pensamientos libremente

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Teniendo que desarrollar distintas capacidades de supervivencia y tomando a nuestras manos como ojos

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

En primaria porque todo era más libre

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Muy buena porque aprendemos de manera dinámica y usando nuestras capacidades para descubrir nuevas cosas

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Es Arte, porque en Filosofía encontramos muchas cosas relacionadas con la sociedad y la historia las cuales nos sirven para desarrollar un pensamiento crítico

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

En todo momento porque diariamente se nos presentan situaciones en las que debemos usar nuestro pensamiento crítico para tomar buenas decisiones

Entrevista N°3**Entrevistado:** 16 años. 1103**P:** ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

La vida es la que me hace pensar a través de las experiencias que he vivido. Me hacen reflexionar el porqué de infinitas cosas.

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

Artística e informática son las materias las cuales me identifico puesto que me gusta expresarme con el arte y con la informática porque me gusta aprender.

P: Si pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

No sabría decir cual, en específico, pero tendría que ver en descubrir y explotar nuestros talentos y ponerlos en práctica.

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Artística es mi materia favorita junto con filosofía, me motiva en que puedo ser libre para expresarme y no seguir unas reglas.

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Siento que si todos fuéramos ciegos juzgaríamos por la voz y las palabras que saldrían de nuestras bocas fijándonos más en el pensar que en el físico.

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

Aunque no lo había pensado antes tengo pocos momentos felices en el colegio, pero uno de ellos siempre va ser reír a carcajadas junto con mis amigos.

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Es una clase muy chévere (en especial con el profe). No es esa típica clase aburrida en la cual te hacen leer varias páginas para hacer un resumen. Me hace pensar y no de una forma estresante.

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Siempre diré que filosofía me hace pensar y cuestionarme de hasta cosas pequeñas.

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

Opino que en cualquier momento se puede aplicar la filosofía. Para mi aplicarla sería pensar con calma.

Entrevista N°4

Entrevistado: 17 años. 1103

P: ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

La vida lo hace ya que me enseña a cómo defenderme ante alguna situación

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

Filosofía por el razonamiento de la vida

P: Sí pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Educación sexual y primeros auxilios

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Sí, Filosofía me motiva el método de aprendizaje del profesor ya que me deja con dudas y me dan ganas de investigar

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Una sociedad más sana ya que no veríamos la maldad

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

En todas las presentaciones con compañeros y amigos

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

La describo como inolvidable ya que en la clase tengo una libre opinión, ante todo

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Filosofía para mí es el conocimiento de la vida desde las perspectivas antiguas y actuales

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

La aplico en mi ética y en mi valor moral, lo haría con preguntas, historias hacia la sociedad

Entrevista N°5

Entrevistado: 16 años. 1104

P: ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

La educación actualmente está regida por órdenes y simplemente se memoriza y se aplica, si quisiéramos aprender de este tendría que cambiarse el enfoque, a diferencia de la vida que no lleva un orden y nos puede dar subidas y bajadas en las cuales pensamos aprendemos y recapitamos sobre lo que estamos haciendo

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

Con el arte y el español ya que me ayuda a controlar emociones, capturar momentos y dar la capacidad de la sensibilidad de mi vida

P: Si pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Sistemas, tecnología e innovación, una materia por cual se está rigiendo el mundo actúa, para desarrollar lógica y una oferta laboral favorable para los estudiantes

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Artes, esta es la máxima expresión del ser como lo nombraba anteriormente y me motiva el poder retratar la memoria y el espíritu a través de imágenes, texto, videos, etc.

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Los prejuicios no existirían y el consumismo sería poco ya que seríamos más sensibles al mundo real, ser ciegos nos demuestra el verdadero valor de las cosas

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

El momento más feliz que he tenido en el colegio fue cuando me caí por las escaleras del colegio y experimenté muchas emociones al mismo tiempo con una compañera

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Mi experiencia es un amor, odio, ya que es una materia sin forma que tiene muchos pensamientos en contraposición la cual nos lleva a cuestionarnos todo y a pensar que es real o no y como nunca vamos a llegar a entender

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Es un camino al pensamiento y la crítica sobre todo el dudar de todo lo que vemos, somos y sentimos dejando de lado el temor de la sociedad a lo que no conoce.

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

En el ámbito social, escolar y empresarial, para poder dudar y pasar por encima de los demás con un arraigó al conocimiento

Entrevista N°6**Entrevistado:** 15 años. 1001**P:** ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

La mayoría de colegios no nos enseña a pensar. La enseñanza se limita a memorizar y retener información preestablecida en vez de enseñarnos a desarrollar ideas y pensamientos propios. En cuanto a la vida depende de la perspectiva de cada individuo; de cómo decide vivir.

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

Puedo relacionar las humanidades con mi diario vivir, ya que en estas materias evidencio las relaciones con las demás personas de mi entorno

P: Sí pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Implementaría las materias de economía y danza. La economía porque en mi opinión en el país hace falta cultura en cuanto a el manejo del dinero. Nadie nos enseña como gastar, invertir o mover el dinero y esa es la razón por la que muchas personas quedan en la quiebra. La danza por otro lado nos permite expresarnos, yo incluiría esta como un taller

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Realmente me interesan casi todas las materias (la única que no me gusta es educación física) y lo que me motiva a aprender es cada día ser menos ignorante, quiero alimentar mi mente con conocimientos, sería realmente trágico para mi limitarme a conocimientos básicos cuando existe la posibilidad de más. Además de la muerte lo que más miedo me da es algún día amanecer ignorante y sin conocer ni razonamientos más allá de lo preestablecido

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Si todos fuéramos ciegos la sociedad sería mejor, porque nos fijaríamos en el interior sin importar la apariencia porque no la conoceríamos. No conocer nuestra apariencia nos garantiza una sociedad más empática y colaborativa

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

Un momento feliz fue cuando llegue a este nuevo colegio, realmente necesitaba un cambio, el ambiente en el que estaba antes me asfixiaba. No podía ser yo

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Hasta el momento ha sido muy buena, aunque esto puede cambiar, obviamente. Aunque no he estado mucho en el colegio me he sentido a gusto con las clases, pero a veces el profe se pasa un poquito.

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Mi conocimiento previo de la filosofía es nulo. Pero definitivamente he evidenciado que gran parte de lo que comprende se trata de pensar. Me gusta pensar y creo que me puedo considerar buena pensando.

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

Puedo aplicar la filosofía a todos los ámbitos de mi vida. Ejemplo: analizar conflictos del día a día

Entrevista N°7**Entrevistado:** 17 años. 1101**P:** ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

Considero que a pesar de que el colegio te prepare para la vida nunca se está lo suficientemente preparado para ella, y la única forma de progresar y aprender es cometiendo errores y sobrepasando los obstáculos que la vida te da.

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

Probablemente la que más aparece en todo es la matemática, pero creo que el inglés, la filosofía, las ciencias políticas y económicas, son las que mayormente te serán útiles.

P: Sí pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Creo que sería algo como una ética y moral pero que abarque situaciones reales y complejas como las que la gente sufre a diario, enseñar que hacer en estas situaciones. Sino un poco de derecho para que sepan defenderse de los abusos de la ley.

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

La filosofía me abrió los ojos y me mostró una percepción diferente tanto de la vida, como de mí mismo, me hizo darme cuenta del potencial que tenía y de qué manera podía usarlo para adquirir conocimientos útiles.

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Me parece que ya lo somos, porque no apreciamos el verdadero significado del vivir, aunque es aquel que vemos enfrente de nuestros ojos. Entonces no habría mucho cambio.

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

En un viaje que hicimos 12 estudiantes un profesor y una madre de familia a Bucaramanga a mostrar todas nuestras cualidades como filósofos, después de prepararnos por largo tiempo, son experiencias que te hacen sentir completo.

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Excelente, por mil motivos, pero uno de ellos es que me hizo amar estudiar y comprender las cosas de otras maneras, claro está que esto no hubiera sido posible sin un buen profesor.

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Me parece que es todo pensamiento racional o no, que busca darte respuestas a preguntas que vienen de otras respuestas, es una manera de vivir saliendo de la costumbre y lo habitual, es tener curiosidad e interés por lo que se desconoce, y sobre todo es intentar descubrir los hechos más ontológicos del propio ser.

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

En como pensar las cosas, tal vez esto haga que sea más racional, me ayudara a tomar mejores decisiones, aprovechar el tiempo y verdaderamente saber que es lo importante en el vivir.

Entrevista N°8**Entrevistado:** 17 años. 1001**P:** ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

La vida, las experiencias que lleve a cabo donde vaya lo hace la vida misma y cada experiencia me lleva a pensar

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

La matemática debido a mi trabajo

P: Si pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Sexología, le tenemos un tabú a esto dejando muy en claro que no sabes de esto y por ello tenemos errores

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Español. Me motiva la escritura y sus diversidades los componentes y variaciones

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Tranquila nadie juzgaría a nadie seríamos seres iguales con diferencia de voces todo sería más tranquilo y no nos preocuparíamos por encajar, y no habría muchas personas

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

Cuando conocí a mi compañera de aventuras

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Extraña, debido a lo limitada que estaba mi mente y no ver que hay más allá

P: ¿Qué es filosofía para ti?

No es un concepto fácil, pero es la apertura a la mente a cuestionar a que hay más de lo que nuestros ojos ven

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

No sé.

Entrevista N°9

Entrevistado: 16 años. 1102

P: ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

Más bien la vida es lo que nos hace las circunstancias dónde nos pone sus dificultades, cada una de esas cosas hacen es lo que a uno mismo pensar el colegio tan solamente es un adicional una responsabilidad con la cual debemos cumplir

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

Filosofía porque está materia me ayuda a ver mi vida desde un aspecto diferente gracias a esto puedo pensar algunas cosas de manera distinta en mi diario vivir, aunque no significa que a todo le aplique un aspecto filosófico

P: Sí pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Sistemas digamos que sería una de las partes más vitales está sería una materia siguiente informática al cual nos ayuda explorar más un poco de la tecnología y como sirve porque ya hace parte de nuestro diario vivir porque hay gente que llega a la universidad sin saber manejar un computador

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Filosofía la verdad aquí es cuando aplica más donde el profe es que anima una materia y lo hace interesante si no hay ánimo por parte del profesor la materia se hace aburrida y monótona

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Aun así, acordemos que los humanos evolucionamos de alguna manera u otra encontraríamos una manera de adaptarnos con esta dificultad

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

Noveno hasta 11 conocí demasiadas amistades y fue una buena etapa

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

La verdad demasiado buena ya que es una materia que sale de común algo más por fuera de mi zona de confort y se le doy la atención lo suficiente logra hacerme pensar

P: ¿Qué es filosofía para ti?

El arte de pensar ante diferentes aspectos de la historia y de la vida misma

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

Mi vida personal cada uno de esos textos filosóficos nos podría hacer ver la vida de una forma diferente logrando aplicar tanto en el aspecto personal amoroso o educativo y lo aplicaría más bien en mi aspecto personal y dentro de mi vida.

Entrevista N°10**Entrevistado:** 18 años. 1102**P:** ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

Considero que el colegio me enseña a interpretar la vida, me enseña las distintas formas de pensar y de percibir, pero es autónoma mi forma.

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

Diría que Filosofía y Artes, considero que Filosofía es un arte que se implementa en el diario vivir, no conformarnos y siempre buscar más.

P: Si pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Implementaría un área vocacional, ya que el colegio maneja un emprendimiento pero este casi nunca lo relacionamos con algo que si querríamos hacer realmente, pienso que no todo es emprendimiento, y deberían enfocarnos a seguir esa carrera que queremos desde la etapa de estudio para así no salir a buscar una universidad sin tener claro que queremos.

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Considero que una nota o calificación es un sistema que nos evalúa pero que realmente sirve y nos interesa en la vida es lo que están calificando, no sirve de nada un 5.0 en algún tema si no lo aprendimos y no sabremos usarlo cuando lo necesitemos, por lo cual lo que realmente importa es el aprendizaje y como lo usaremos.

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Implementaríamos nuevos sistemas de comunicación que hagan de nuestra vida casi igual de cómoda como lo es actualmente, tal vez hasta el punto que sea totalmente normal, de todas formas ya vivimos en sociedad con estos problemas globales y probablemente ni los vemos.

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

Cuando entendí para que voy al colegio, suena ilógico, pero a uno nunca le explican para qué va a el colegio, simplemente te arrojan ahí de niño y suponen que serás excelente, pero en mi mente ni siquiera entendía para qué, entonces en eso de sexto o séptimo entendí para que y tomé conciencia de mi existencia y lo que quiero para mí.

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Diría que le temía a la filosofía, hasta que llegue a verla y entendí que es hermosa, es un sin fin de conocimientos, en mi experiencia es algo que debí de ver desde antes de décimo.

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Filosofía es una ciencia que abarca la capacidad de nuestra alma y mente, es necesaria para todo lo demás.

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

En mi diario vivir para tener distintas experiencias y para mis estudios en la universidad.

Entrevista N°11**Entrevistado:** 17 años. 1104**P:** ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

Desde mi perspectiva el pensamiento y en específico el acto de pensar es algo que se va adquiriendo, refinando y construyendo a lo largo del tiempo y está sometida al mismo, es decir, en mi experiencia el proceso para llegar a la realización de este acto, como acción de análisis, comprensión, reflexión y edificación, no está vertebrada por un estímulo en específico como puede ser el colegio o la vida, pues me parece que plantear esta disyuntiva para inclinarse hacia una de estas dos opciones no tiene sentido porque resultan una misma y por lo tanto no tendría sentido pensarlos como individuales, no obstante, hay que reconocer que la formación ayuda de manera significativa a llegar a este acto, pero no estoy de acuerdo en decir que es la responsable total por la enseñanza del mismo, por conclusión y dando claridad, en mi visión, el colegio y la vida no son individuos separados, sino uno solo, por lo que el aprender a pensar para mi es algo continuo y es constantemente alimentado, por tanto la atribución de la enseñanza solo tiene por respuesta el conjunto del todo.

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

De las materias que vi en el colegio considero la que más se relaciona con mi diario vivir es español, artes y filosofía, pues siento que estas abarcan al ser para ayudarlo desarrollar su sensibilidad ante la vida y las personas, por lo tanto, están aferradas al mismo de manera eterna, y serán usadas a lo largo del tiempo, pues sin desmeritar las ciencias, al transcurrir el tiempo puedo olvidar los números y su significado, pero la comprensión de las palabras, las artes y el poder hacer reflexión de la vida misma, es algo inmarcesible en el ser.

P: Sí pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Si pudiese implementar una materia en el colegio sería una en la cual enseñen la importancia de darle valor al yo, de la relación consigo mismo y se centre en enseñar cuán importante somos para

nosotros mismos porque en el colegio por lo general las materias están enfocadas en temas que funcionan como herramientas para la comprensión del mundo exterior, como las ciencias, lo cual es importante, pero, ninguna se enfoca enseñar el mundo interno y teniendo en cuenta que la relación más largas que tenemos es con nosotros mismos, es fundamental que esta se desarrolle y se le dé el valor correspondiente.

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Mis materias favoritas y en las cuales las notas no cobraban relevancia, eran las mencionadas en el punto anterior es decir las artes, la filosofía y español, pues considero son las herramientas más notables para la relación con el mundo, los otros y el interno, ya que por su parte el español, no solo nos ayuda a expresarnos con propiedad, sino que también nos llena de recursos para exteriorizar de manera asertiva, pues el lenguaje en todas sus formas es el canal por el cual podemos transmitir lo que tenemos dentro de manera directa, y al adquirir cada vez más refinamiento los recursos para utilizar a la hora de expresarnos aumentan, por su parte las artes son la catarsis interna de manera no textual, es decir se basa más en el sentir para expresar, el sacar las emociones a través, de colores, danzas y demás formas y la filosofía es lo que ayuda a comprender el mundo, los otros y a sí mismos desde el interior.

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Imagino que si en nuestra sociedad todos fuésemos ciegos, seria completamente distinta, empezando por el mundo físico, las cosas serían otra porque nuestro mundo y las cosas están enfocadas bastante en nuestra visión, creo de las cosas que conocemos y tenemos, muchas no estarían como la más evidente el televisor, los cines, los celulares como pantallas, las revistas y demás, creo todo estaría más enfocado a los sentidos de escucha y tacto, siento que los zapatos no serían como los conocemos, los trasportes, en general nada, literalmente seria otro mundo físico, por otra parte el mundo interno sería más íntimo, pues para relacionarse con los otros no se tendría en cuenta su apariencia sino sus

palabras, y para que esto suceda hay que escuchar lo cual es un acto íntimo, además en este caso sería el mayor canal para comunicar y relacionarse con el otro por lo cual cobraría más importancia, al igual que la piel sería más sensible, pues es la manera física de relacionarse, además siento que se desarrollaría todo un nuevo lenguaje en cuanto a lo físico, pues existirían diversos lenguajes para quien es el otro, en resumen siento que sería completamente distinto

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

Creo el momento en el que más fui feliz, fue el momento en el que nos reuníamos con quienes estudiaba en mi último año, tras comer y nos sentábamos a hablar todos en un lugar sin tema específico, incluso a veces ni hablando solo estábamos todos, no porque alguien dijera que teníamos que estar todos como si estaba implícito el salón que era lógico debíamos compartir ese espacio porque nos tocaba, en cambio en esos momentos no había nada obligatorio en estar ahí, solo todos habíamos decidido estar y disfrutar estando ahí, aun teniendo la libertad de ir a donde quisiésemos

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Describiría mi experiencia de filosofía en el colegio como ser espectadores de una obra en la cual al mismo tiempo actuábamos, pero sin libreto escrito, me explico, pues sabíamos que iba a estar, pero no sabíamos que íbamos a encontrar, ya que al empezar era como hubiésemos llegado a un gran teatro y entrar nos sentáramos a observar y comenzaran a explicar las cosas que había, pero dejándonos sentir las y siendo parte de ellas, quiero decir que no era como ver una vitrina, no observábamos simplemente, sino que estábamos dentro de y éramos libres de decir si nos gustaba, si no nos gustaba o lo que sea que pensáramos, éramos libres de llevarnos algo o no.

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Desde mi perspectiva la filosofía es el acto de pensar, es la exploración en el cual analizamos el mundo, es la exploración constante en la vida, tanto del mundo exterior como el interior, es pensarlo todo desde la intriga, desde el por qué, es acercarse a las cosas sabiendo que al analizarlas pueden

cambiar el concepto que tenemos de ellas como también puede no hacer, es descubrir lo ya descubierto y lo no descubierto.

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

El ámbito en el que puedo aplicar la filosofía no es específico sino general porque esta se puede aplicar a todo, pues entendiendo la filosofía como acto constante de pensar, está en todo, por mencionar algunos, se encuentra el social y el laboral, en lo social, al relacionarme con los otros los descubro y para descubrirlos debo pensar, dudar, reflexionar y analizar, pero no solo se limita a esto, también al propio descubrimiento, pues la introspección es reflexión pura porque comprenderse a sí es un acto lleno de intriga, además que en este tengo aún más recursos que al aplicarlos con los demás, ahora bien el laboral, en el laboral es de suma relevancia este, ya que pensar y no asumir es muy importante para evolucionar, las cosas no son inamovibles, las cosas mutan, transformar lo establecido en ambientes laborales resulta prácticamente necesario para revolucionar e innovar, por tanto aplicar la filosofía en este ámbito es fundamental.

Entrevista N°12**Entrevistado:** 16 años. 1102**P:** ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

Considero que el colegio más que ayudarnos a pensar, nos forma más para seguir un orden y seguir desarrollando aquella habilidad, pero en si es en la vida misma en donde nosotros debemos afrontar las decisiones que vamos a tomar, pues claro está que hay personas que no van al colegio y por ello no significa que no tienen la capacidad de pensar y decidir por sí mismos.

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

Definitivamente el área de artes es la más afín a mi diario vivir, porque es una materia que te permite explotar tu creatividad en diferentes ámbitos lo cual sucede mucho en nuestro día a día pues nunca sabemos que nos puede suceder y como debemos afrontar aquello que se nos presenta.

P: Sí pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Implementaría la defensa personal, sería algo bueno poder aprender desde cierta edad el hecho de poder protegernos en casos donde estemos en peligro, puedes somos jóvenes y estamos susceptibles a muchas situaciones de riesgo, sin embargo, también es muy bueno poder compartirlo con nuestras familias.

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Mi materia favorita es el inglés porque es un tema que se ha vuelto global y el cual se ha vuelto de mi gran interés no solo por los beneficios que trae sino por el agrado que me da aprenderlo y tener las herramientas necesarias de relacionarnos con otras personas.

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Sería una sociedad más sincera, convivir sin ningún tipo de estereotipos y aprenderíamos a desarrollar más otras habilidades.

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

Los momentos felices serían con mis compañeros eran bromas, risas y son momentos que volvería a vivir, porque hacen parte de mis recuerdos y sin duda no se volverán a repetir.

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Es una materia que constantemente te está exigiendo y te pide cuestionarte el porqué de cada cosa, te hace abrir paso a otros caminos y no quedarte en una sola verdad.

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Defino la filosofía como las dudas que tenemos en cada momento de nuestras vidas, llevándonos a cuestionar las cosas y querer hallar una respuesta.

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

La filosofía la podemos aplicar en cualquier ámbito de la vida, incluso en mi religión o en por qué hago cada cosa de mi diario vivir, si al final nada es duradero, así como todo tiene un comienzo y también tiene un final.

Entrevista N°13**Entrevistado:** 17 años. 1103**P:** ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

Pienso que lo que nos enseña a pensar es la vida, ya que desde que nacemos comenzamos a avanzar en un proceso natural de que vamos aprendiendo muchas cosas nuevas que tarde o temprano nos llevan a "pensar", no empezamos a pensar cuando entramos al colegio pero a pesar de que lo hacemos desde mucho antes considero que nos ayuda ya que de acuerdo con lo que vivimos en el colegio y las cosas nuevas que nos enseña más bien nos da unas pautas sobre las que aprendemos a razonar para mejorar la forma en la que pensamos.

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

Podría decir educación física ya que todos los días voy al gimnasio y entreno hasta el fallo, pero cual sería la relación de algo en lo que solo corría alrededor de una cancha y algunas veces cumplía con un número determinado de sentadillas o flexiones por una nota. Definitivamente la filosofía, ya que no consiste en una sola cosa como las matemáticas o los deportes, la filosofía aborda todo lo que vivimos incluso lo más insignificante de esto, va desde la forma en la que pienso y afronto cualquier problema que tengo, el cómo cuestionamos ideas simples intentando saber la verdad o simplemente para ser menos ignorantes hasta el mismo trabajo que hago en el gimnasio llevando cada entrenamiento hasta el fallo total ya que podría solo ir y mantener un peso o hacer algo que la mayoría llama "entrenar solo por salud" pero cual es el punto si no lo llevo al máximo y busco algún progreso, si no soporto un dolor del que tengo que pasar para mejorar, básicamente es a lo que se le llama superación personal, y así como puedo vincular la filosofía con algo como eso lo hago con dudas las cosas que vivo en mi día a día.

P: Sí pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

Implementaría una materia que no se tratara de algo específico, es decir, sería una materia cuyo propósito se basara en descubrir la "pasión" de cada uno de los estudiantes, algo que le haga más fácil

descubrir en que son mejores y que se les facilitaría más para su futuro, también sería algo en donde se les enseñaría cosas básicas que van a necesitar cuando salgan del colegio desde como pagar un recibo o como hacer una hoja de vida hasta cosas como los pasos para comprar una casa o para salir del país.

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

Diría que Artes, ya que desde siempre me ha gustado la idea de la expresión por medio del arte sin importar de qué forma (dibujo, pintura, música, danza, etc.) Esa forma en la que las personas expresan sus sentimientos que siempre se va a ver muy bonito sin importar cual sea el mensaje que se quiera reflejar y siempre estoy tratando de mejorar en la música y la pintura ya que son de las cosas que más me gustan y apasionan.

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

La verdad no creo que sea algo tan diferente fuera del hecho de que no conoceríamos cosas como los colores, no habría medios de transporte, nuestra comunicación sería muy diferente, etc. No nos haría falta poder ver ya que desde el principio comenzaríamos a adaptarnos a ese estilo de vida en el que todos pasaríamos por lo mismo como sociedad.

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

Creo que serían los últimos días antes de la graduación porque salimos de esa rutina en la que solo entrábamos a clases y aprendíamos algo a interactuar realmente con nuestros profesores y compañeros, compartir y hablar de nuestras experiencias sabiendo que estábamos aprovechando al máximo el tiempo que nos quedaba en la institución

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Lo describiría como una de las mejores cosas que vivían en el colegio ya que no era solo entrar al salón y ver al profesor escribir la palabra "filosofía" en el tablero mientras nos daba un tema nuevo, era una clase en la que se contaban historias y compartíamos nuestros pensamientos con diferentes

actividades poco comunes que nos daban la satisfacción de entrar a una clase diferente, una clase en la que en vez de trabajar por una nota se hacía por gusto.

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Para mí la filosofía no es algo como tal, más bien la filosofía está en todo lo que conocemos, desde la manera en la que pensamos hasta como actuamos, pienso que la filosofía es lo que me da esas ganas de seguir aprendiendo cosas nuevas y tratar de buscar la verdad sobre los misterios que abordan el mundo en el que nos encontramos.

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

Aplicaría la filosofía en cada una de las cosas nuevas que seguiría aprendiendo e investigando en mi vida, pero no hablo de cosas normales y aburridas que todo el mundo conoce, me refiero a todos esos temas inusuales de los que no se puede tener ninguna certeza, pero tampoco se pueden solamente descartar, la usaría para llenarme de nuevos conocimientos y tratar de cada vez ser menos ignorante no para discutir con los demás sino para enseñarles cosas que ellos deciden si aceptar o no.

Entrevista N°14**Entrevistado:** 17 años. 1102**P:** ¿Consideras que el colegio te enseña a pensar o la vida lo hace?

Considero que la vida por sí sola me enseñó a pensar; las experiencias y todo lo que me ha rodeado desde que comencé a tener conciencia fue lo que me ayudó a crear constructos e ideas; pero el colegio y todas las temáticas sociales, históricas y culturales que conocí en esa etapa de mi vida me enseñaron a desarrollar un criterio frente a las situaciones que se presentan en mi diario vivir como un ser social e individual.

P: De las materias que ves en el colegio ¿Cuál relacionas más con tu diario vivir?

En este momento de mi vida aplico muchas disciplinas que aprendí en el colegio en cuanto a cosas prácticas, como bases matemáticas o el uso de herramientas y programas tecnológicos, pero lo que más relevancia tiene ahora en mi vida son todos los conocimientos que adquirí en filosofía, economía y política. Estas tres materias me enseñaron a ser más consciente de mi entorno, de las problemáticas que existen, de cómo soy partícipe de estas y cómo puedo generar algún cambio con mis acciones. También me hicieron más independiente, me enseñaron cosas del diario vivir, de cómo administrar mis recursos económicos y también cómo relacionarme con las personas. Probablemente sin todo eso no sería la persona que soy hoy, ni tendría las habilidades sociales que me han ayudado a desenvolverme en todos los ámbitos de mi vida hasta ahora.

P: Sí pudieras implementar una materia en el colegio ¿Cuál sería y por qué?

No sé qué nombre podría ponerle, porque realmente abarcaría muchas cosas que creo son importantes para la infancia y la adolescencia. Sin embargo, implementaría una materia en la cual se toquen temas de sexualidad e identidad, relación afectiva, inteligencia y regulación emocional.

P: ¿Tienes alguna materia favorita? Si sí, aparte de la nota y las calificaciones ¿qué te motiva a seguir aprendiendo y tener cada vez más conocimientos en esta área?

En realidad, no tuve ninguna materia favorita en el colegio.

P: ¿Cómo te imaginas nuestra sociedad si todos fuéramos ciegos?

Creo que no existirían los prejuicios, estigmas ni la discriminación. Probablemente lo superfluo dejaría de ser tan relevante como lo es ahora, sería transformado el concepto de riqueza y abundancia. Las personas nos relacionaríamos de una manera más emocional y un poco menos racional, esto nos permitiría tener mayor conciencia de nosotros mismos y del otro, de la importancia que tenemos como individuos, pero también como colectivo. Sin embargo, también creo que se perdería un poco la noción de la realidad, sería más difícil percibir el mundo y saber qué hay más allá de lo que podemos sentir.

P: Si pudieras pensar en un momento donde fuiste muy feliz en el colegio ¿Cuál sería?

No recuerdo haber tenido un momento de felicidad en el colegio, en general no fue una etapa de mi vida que pude disfrutar; de todos modos, había espacios en los que me sentía más cómoda, cuando podía cuestionarme cosas que se me hicieron creer por presiones sociales o familiares. Probablemente por eso me gustaba la filosofía, en esencia y no como asignatura, porque me ayudó a replantear mis creencias, esto me hizo un ser más libre con el mundo y conmigo misma, me ayudó a deshacerme de presiones que yo misma me ponía y que la sociedad reforzaba.

P: ¿Cómo describiría su experiencia de filosofía en el colegio?

Yo nunca fui amante de la filosofía, y en realidad no recuerdo muchas cosas en cuanto a la teoría, pero esta asignatura me ayudó a ver la vida de muchas maneras, me ayudó a crear una identidad, a cuestionar absolutamente todo y a pensar. Por otro lado, más allá de la materia, siento que el profesor transmitía muy bien el trasfondo de cada tema, por eso, como dije en la respuesta anterior, pude replantear mis propias ideas, porque más allá de conocer lo que dijeron los grandes filósofos de la historia, me permití abrirme a pensar diferente, a tener otras ideas y a cuestionar lo que creía del mundo y de mí misma.

P: ¿Qué es filosofía para ti?

Es el cuestionamiento hacia todo lo que existe, no da soluciones, no da explicaciones, no plantea respuestas. Solo son preguntas, suposiciones y contradicciones a lo normativo. Puedo decir que la filosofía es tan complicada y sencilla como la vida misma. Por más que históricamente los filósofos se encargaron de convertir esto es una disciplina compleja, la filosofía está presente en todos, en todo. No podemos pretender que la filosofía haga parte de la élite y del privilegio, como se ha querido hacer creer a la humanidad; la filosofía es el sentir y el ser de toda ella (la humanidad), el aprender y el descubrir, desde siempre hasta siempre.

P: ¿En qué ámbitos puedes aplicar la filosofía y cómo lo harías?

Desde mi carrera aplico la filosofía en casi todo, estudio psicología y esta nació de la filosofía, sus orígenes se deben al cuestionamiento del ser y esto se aplica en la introspección, en el por qué hacemos lo que hacemos, en la conciencia colectiva y la influencia social. La filosofía se encuentra en lo que vivimos a diario, en lo que somos, en lo que pensamos y en lo que sentimos.

Descripción del Ágora

El no conocernos se ha vuelto un dilema, ¿Qué eres? un ser humano ¿Como te llamas? dices tu nombre ¿Quien eres? y reina el silencio, como la incógnita que causa un final sin palabras, un final en puntos suspensivos, un final que ni siquiera se dará y un principio que ni siquiera ha comenzado, entonces, ¿Cuando inicia realmente?

La filosofía es esto mismo, una deseosa posesión del saber, solamente un paso de aquellos imposibles de dar para hallar una verdad, cuando la incógnita más grande es preguntarse si realmente hay una, todos los que estamos presentes aquí, no en un lugar como el que nos rodea, si no como el ahora dentro del mundo que nos conforma, somos la más vaga definición de lo terrenal, de quienes creen ser profundos, pero en realidad son un nulo peso entre la mayor búsqueda del pensamiento, sin profundidad ni ciencia, sólo montones de estorbo

Carecemos de un pensamiento lógico, y de las cadenas que implican tenerlo, puesto que, el mundo ya no se verá de la misma forma, ¿Es cruel? si ¿Tiene importancia? tal vez, entonces ¿Para que vivimos? y si no tenemos un sentido ¿Qué merecemos?

¿merecemos morir? o ¿Merecemos pensar? una vaga pregunta, un ser humano nunca será merecedor de algo tan valioso como esto, sin embargo se ha hecho, tenemos esta ventaja, el pensamiento es algo inconcluso, pues... ¿cuanto dolor no ha causado? pero en medio de esto ¿cuantos ojos ha abierto? por el contrario, ¿Cuántos ojos ha cegado? ¿Cuántas mentes ha aturdido? la verdad ni siquiera ha sido contemplada y ya es devastadora

Hemos necesitado siempre un espacio para pensar, en el cual podremos descubrirnos y acariciar una incompleta definición de la libertad dentro del pensamiento, un lugar en medio de mil ruidos sobresalientes, entre voces desesperantes y pensamientos aturdidores, un silencio en un mar aclamante a lo intangible, a aquello imposible de encontrar, un Ágora dentro de un colegio ¡Vaya libertad!